

ENCUESTA DEL ESTADO DE LA DEMOCRACIA EN EL SALVADOR-2009: Hallazgos Iniciales

Neil Nevitte



Embajada
Real de
Dinamarca

ENCUESTA DEL ESTADO DE LA DEMOCRACIA EN EL SALVADOR-2009: Hallazgos Iniciales

Neil Nevitte



Embajada
Real de
Dinamarca

Fundado en 1983, el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) es una organización internacional sin fines de lucro con sede en Washington, D.C. y oficinas en cada región del mundo, cuya misión es contribuir a alentar y fortalecer la democracia. El NDI trabaja con demócratas de cada región del mundo para fortalecer organizaciones políticas y civiles, monitorear elecciones, promover la participación ciudadana, y asegurar la rendición de cuentas y transparencia en el gobierno. Gracias a una red mundial de expertos voluntarios, el NDI ofrece asistencia técnica a líderes de partidos políticos y de la sociedad civil que promueven valores, prácticas e instituciones democráticas.



2030 M Street, NW, Piso 5
Washington, DC 20036-3306
Teléfono: +202.728.5500
Fax: +202.728.5520
Página Web: www.ndi.org

© Derechos de Autor Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) 2009. Todos los derechos reservados. Algunas partes de este trabajo pueden ser reproducidas y / o traducidas para propósitos no comerciales, siempre que el NDI sea reconocido como la fuente de este material y se le hayan enviado copias de cualquier reproducción o traducción.

La impresión de esta publicación fue posible a través del apoyo prestado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, a través del Convenio No. 519-A-00-08-00023-00. Las opiniones expresadas en el presente son aquellas del autor y no reflejan necesariamente las opiniones de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Índice

Reconocimientos	4
Acerca del Autor	4
Introducción	5
Parte 1. Opiniones Sobre la Democracia	7
A. Apoyo a las Normas y Procedimientos Democráticos	7
B. Apoyo a los Valores Democráticos.....	10
C. Percepciones sobre “Cómo Funciona la Democracia”	15
Parte 2. Confianza en las Instituciones	19
Parte 3. Patrones de Compromiso Cívico	23
Parte 4. Votantes y No Votantes	33
Parte 5. Los Ciudadanos y los Partidos Políticos.....	43
A. Identificación Partidaria	43
B. Diferenciando a los Partidarios Políticos	45
Conclusiones	51
Apéndice I	53
Apéndice II	54
Apéndice III-A	55
Apéndice III-B	56
Apéndice IV	57
Apéndice V	59
Apéndice VI	60
Bibliografía	69

RECONOCIMIENTOS

El NDI agradece el apoyo de la Agencia Danesa de Cooperación Internacional (DANIDA) de la Embajada Real de Dinamarca para la Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009. El liderazgo y apoyo regional de DANIDA ha ayudado al NDI a realizar estudios similares con organizaciones nacionales afines en Nicaragua y en Guatemala, con el apoyo de otros donantes internacionales, incluyendo la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

El estudio de El Salvador es el resultado de un esfuerzo conjunto entre el NDI y la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo, FUNDAUNGO, bajo la guía de su Director Ejecutivo, Dr. Ricardo Córdova. Agradecemos profundamente a FUNDAUNGO y al Dr. Córdova por trabajar con el NDI en este proyecto y, por la experiencia y perspectiva nacional que contribuyeron a esta colaboración.

El investigador principal del proyecto, Profesor Neil Nevitte, quisiera agradecer a Melissa Estok, Consultora Principal de Elecciones, por dirigir los grupos focales y, a Wayne Chu, estudiante de doctorado de la Universidad de Toronto, por su ayuda.

ACERCA DEL AUTOR

El Dr. Neil Nevitte es Consultor Principal de Elecciones para el NDI. También es Profesor en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Toronto y, Profesor en la Facultad de Políticas Públicas y Gobernabilidad de la Universidad de Toronto, Canadá.

INTRODUCCIÓN

Junto a socios locales, el NDI ha realizado varios estudios sobre el estado de la democracia en Centroamérica desde 2005. Estos estudios proveen información confiable acerca de la orientación de los ciudadanos hacia la democracia y, acerca de cómo los ciudadanos evalúan los diferentes aspectos de su ambiente político. Estos resultados no sólo son herramientas útiles para diagnosticar y establecer políticas, sino que nos permiten identificar de forma muy precisa la ubicación y alcance de las deficiencias y excedentes democráticos. Y, con información comparativa a través del tiempo, se vuelve posible identificar dónde se han dado cambios, dónde se ha avanzado y dónde no.

Este reporte se basa en los hallazgos de la primera Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador. Las preguntas centrales del estudio de El Salvador son las mismas que se plantearon en otros estudios realizados en la región. Los datos vienen de una muestra aleatoria estratificada de ciudadanos salvadoreños mayores de 18 años. La muestra total (N=1,530) contiene una sobremuestra de jóvenes (18-25 años de edad, N=680) y el margen de error es de $\pm 2.5\%$ ¹. El trabajo de campo para el estudio lo realizó UNIMER bajo la dirección de FUNDAUNGO, socio de proyecto del NDI, y, las encuestas se hicieron entre el 16 de abril y el 10 de mayo de 2009, poco después de la elección Presidencial del 15 de marzo². Estos datos se complementaron con información de los grupos focales.

A veces, es difícil interpretar los datos aislados. En donde sea de utilidad, los hallazgos de El Salvador se colocan en un contexto regional más amplio. El enfoque principal del análisis siguiente, sin embargo, se centra en cómo se distribuyen los valores, evaluaciones y perspectivas de los ciudadanos a través de los distintos segmentos del público salvadoreño. Los resultados de este estudio se presentan en cinco partes. La primera se refiere a las tendencias hacia la democracia. Es poco probable que las transiciones exitosas a la democracia se consoliden, a no ser que segmentos importantes del público apoyen principios y valores democráticos clave. Dos hallazgos significativos surgen de dicho análisis. Primero: el apoyo a las normas de procedimiento democrático no está muy arraigado. Alrededor de uno de cada cuatro salvadoreños apoyan los principios democráticos, comparado con alrededor del 40% de los nicaragüenses. Segundo: el apoyo a estos principios es mayor entre los jóvenes y, entre quienes tienen un nivel más alto de educación. Aún así, una gran mayoría (62%) de los salvadoreños con el nivel de educación formal más alto no apoyan dichos principios.

La segunda parte del reporte se enfoca en la confianza del público en las instituciones gubernamentales y no-gubernamentales. El hallazgo central aquí es algo preocupante: la confianza ciudadana en las instituciones representativas de la democracia en El Salvador, especialmente en los partidos políticos y la Asamblea, es muy baja, más baja que para cualquiera de las otras instituciones consideradas. Además, los salvadoreños con niveles altos de educación y, quienes conocen más sobre política, son quienes confían menos en estas instituciones.

¹ La tasa de negación fue aceptable: 12.5%.

² La documentación técnica completa respecto a la generación de estos datos está disponible en los anexos de este informe.

El compromiso cívico, que es el caldo de cultivo para la participación electoral, es el centro de la tercera parte. En resumen, los salvadoreños están más comprometidos que sus contrapartes nicaragüenses. Se interesan y conocen más de política. Son más confiados y se involucran más con sus comunidades. Pero, también son más cínicos y se inclinan menos a comprometerse en actividades políticas directas. Hay dos diferencias muy marcadas dentro de la población salvadoreña. Primero, hay una desigualdad profunda entre los géneros: en todas las dimensiones consideradas, las mujeres están mucho menos comprometidas que los hombres. Segundo: también hay una profunda desigualdad entre grupos de edades. Los salvadoreños jóvenes están mucho más interesados, son más activos en sus comunidades y, se inclinan más a involucrarse en actividades políticas directas que sus contrapartes mayores. Pero, también son mucho menos confiados y más cínicos. La variedad de las diferencias entre los géneros y grupos de edad es considerable.

Se esperaría que las diferencias importantes entre hombres y mujeres, en sus patrones de compromiso cívico, tuvieran un impacto en el compromiso electoral, que es en lo que se enfoca la cuarta parte. La evidencia claramente indica que esto es así. La diferencia entre los géneros en cuanto a participación electoral es amplia y consistente. Pero, al contrario de lo que se esperaría, las variaciones de compromiso cívico entre grupos de edad no tienen un efecto correspondiente en los salvadoreños jóvenes y los mayores. De hecho, la evidencia contradice dichas expectativas: los más jóvenes votan menos que sus contrapartes mayores. La razón de estas diferencias, según muestra la evidencia, es que los salvadoreños jóvenes enfrentan barreras institucionales importantes para participar. Carecen de la documentación apropiada, de Documentos Únicos de Identidad, conocidos como DUI, así como de partidas de nacimiento y, enfrentan obstáculos importantes para obtener dichos documentos. La exclusión institucional de los ciudadanos jóvenes tiene implicaciones importantes para su representación. Estos hallazgos plantean interrogantes importantes acerca del acceso significativo al derecho al voto, así como dudas respecto a la integridad del padrón electoral.

La investigación concluye con un análisis de cómo los ciudadanos están conectados a sus partidos políticos, las instituciones representativas ante las cuales sus líderes rinden cuentas, pero que, según muestra este reporte, carecen de la confianza del público. Primero, una proporción significativa de salvadoreños no se identifica con ningún partido político. Para quienes sí se identifican con los partidos políticos, existe evidencia de asimetrías importantes en las simpatías partidarias. La base partidaria que apoya al FMLN es bastante más grande que la de ARENA. El grupo de partidarios que apoya “muy fuertemente” o “fuertemente” al FMLN es más del doble de grande que el de ARENA. Los asuntos prioritarios para los simpatizantes de estos dos partidos mayoritarios y de quienes no se identifican con ningún partido, son bastante similares. Sin embargo, sí surgen diferencias notables en la forma en que los seguidores de ambos partidos y el público en general evalúan a los líderes de los partidos.

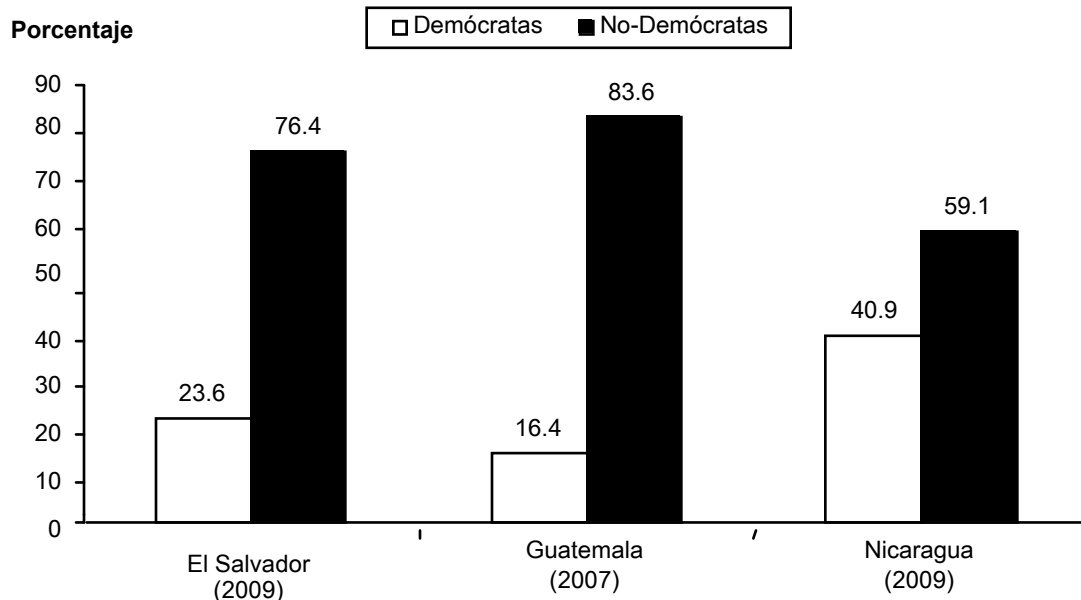
Parte 1. Opiniones Sobre la Democracia

A. Apoyo a las Normas y Procedimientos Democráticos

Los estudios del estado de la democracia incluyen una batería de tres preguntas, diseñada para investigar las preferencias acerca de cómo debería gobernarse el país. La batería presenta a los encuestados con declaraciones sobre opciones de gobierno no democráticas: tener un “líder fuerte sin elecciones”; “que gobierne el ejército”; y, permitir que “los expertos hagan lo que estimen mejor”. Cuando los encuestados estuvieron en *desacuerdo* con estas alternativas se clasificó su respuesta como un apoyo a las normas y procedimientos democráticos.

La evidencia resumida en la Figura 1A-1 ubica los resultados de El Salvador en un contexto regional. Allí se compara la información con encuestas del estado de la democracia realizados en Guatemala en 2007 y en Nicaragua en 2009. Esas encuestas también plantearon exactamente las mismas preguntas en muestreos aleatorios a guatemaltecos y nicaragüenses. De acuerdo a estas mediciones, hay más apoyo a las normas y procedimientos democráticos en Nicaragua (40.9%) que en los otros dos países. Y, el apoyo a dichas normas es un poco más alto en El Salvador (23.6%) que en Guatemala (16.4%).

Figura 1A-1. Apoyo a las Normas y Procedimientos Democráticos



Nota: Las preguntas incluidas en la escala de apoyo a las normas democráticas son:

Me gustaría conocer su opinión acerca de cuál sería el mejor sistema para gobernar nuestro país:

1. *Tener un líder fuerte que gobierne sin elecciones ni asamblea*

(Muy en desacuerdo/ en desacuerdo=1, demócrata; Muy de acuerdo/ De acuerdo=0, no-demócrata)

2. *Tener expertos que tomen las decisiones con base en lo que creen que es lo mejor*
(Muy en desacuerdo/ en desacuerdo=1, demócrata; Muy de acuerdo/ De acuerdo=0, no-demócrata)
3. *Que el ejército gobierne el país*
(Muy en desacuerdo/ en desacuerdo=1, demócrata; Muy de acuerdo/ De acuerdo=0, no-demócrata)
4. *Tener un sistema político democrático*
(Muy en desacuerdo/ en desacuerdo=0, no-demócrata; Muy de acuerdo/ De acuerdo=1, demócrata)
El índice sumatorio tiene un rango desde 4 (demócratas) a 0 (no-demócratas). No-demócratas=quienes obtuvieron un puntaje de 0-3 en la escala.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009; Encuesta del Estado de la Democracia en Guatemala 2007; Encuesta de la Democracia en Nicaragua 2009. Los datos de Guatemala se ponderaron para tomar en cuenta las distribuciones de Indígenas/ Ladinos.

¿En cuáles sectores de la sociedad salvadoreña hay mayor apoyo a estas normas democráticas? Y, ¿en dónde es menor? Un análisis de diversas variables sociales y demográficas muestra que los factores más importantes son los niveles de educación y la edad. Más del doble de personas con mayor nivel de educación formal tienden a apoyar los principios democráticos (38.2%) que aquellas con niveles bajos de educación (16.8%)³. La edad también importa: hay mayores probabilidades de que las personas menores de 26 años de edad (28.1%) apoyen las normas de procedimiento democrático que sus contrapartes mayores (22.5%). Estas diferencias en edades son estadísticamente relevantes⁴.

Cuadro 1A-1. Apoyo a las Normas y Procedimientos Democráticos por Factores Socio-demográficos

	Demócratas	No-Demócratas	N
Educación			
Baja	16.8%	83.2	375
Media	25.7%	74.3	470
Alta	38.2%	61.8	110
Edad			
18-25	28.1%	71.9	192
26+	22.5%	77.5	764

Nota:

Educación Baja – Escuela primaria o inferior-; Educación Media – De secundaria hasta instituto técnico-; Educación Alta – Universidad o superior-.

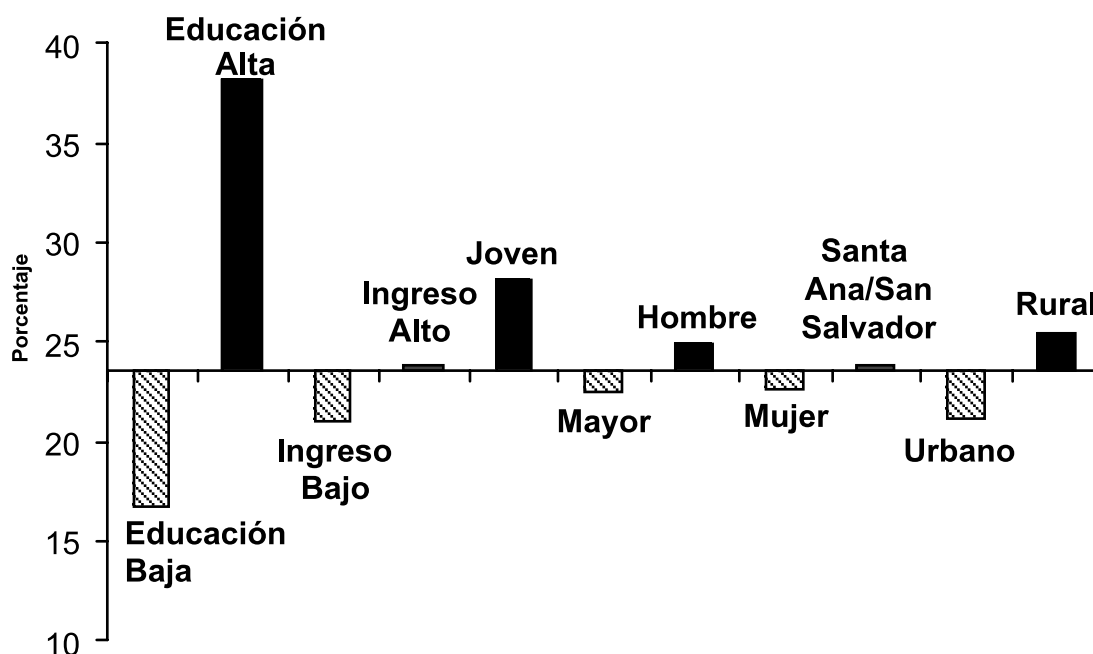
Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

³ Una porción sorprendente de quienes tienen los niveles más altos de educación (61.8%) no apoyan los valores democráticos.

⁴ La distinción entre los salvadoreños “jóvenes” y los “mayores” podría caracterizarse como pertenecientes a las generaciones “pos-conflicto” y del “conflicto”. Los Acuerdos de Paz se firmaron en 1992. Los del grupo pos-conflicto habrían tenido ocho años o menos en 1992.

El grado en que características sociales y demográficas específicas predicen el apoyo a las normas y procedimientos democráticos y, cuáles no lo hacen, se resume en la Figura 1A-2. Aquí, la información se centra alrededor del nivel promedio de apoyo a las normas de procedimiento (23.6%) y las barras, tanto arriba como debajo de la línea, significan el grado en que cada factor contribuye (sobre la línea) o empobrece (bajo la línea) el apoyo a las normas y procedimientos democráticos⁵. El punto interpretativo clave que hay que notar es que estas barras indican efectos netos, el impacto de las variables sociales y demográficas *después* de controlar otras variables sociales y demográficas.

Figura 1A-2. Apoyo a Procedimientos Democráticos



Nota: Estos resultados estilizan los hallazgos de los análisis multivariantes. Los datos se centran alrededor de un nivel promedio de apoyo a las normas democráticas, e identifican la ubicación demográfica de los excedentes (en negro) y los déficits (en gris) en valores democráticos.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Obviamente, la educación es, por mucho, el impulsor más poderoso del apoyo a las normas democráticas. De una manera significativa, la edad también importa. Los jóvenes tienen niveles más altos de educación formal que sus contrapartes mayores, pero, los jóvenes tienden a apoyar más las normas y procedimientos democráticos, aún después de tomar en cuenta estas diferencias en la educación. El género y lugar de residencia, en cambio, casi no influyen.

⁵ Los resultados se computan por análisis de Mínimos Cuadrados (OLS).

B. Apoyo a los Valores Democráticos

El apoyo a los procedimientos y normas democráticos es una condición previa importante para lograr consolidar la democracia, pero, dicho apoyo también debe complementarse con valores democráticos que guíen las acciones cotidianas de los ciudadanos. Efectivamente, el apoyo a los principios democráticos es abstracto en ausencia de dichos valores de soporte, tales como la creencia en la igualdad, la libertad de expresión y asociación, la igualdad ante la ley y la tolerancia a grupos externos.

Al igual que en Nicaragua, la Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador investigó los niveles de apoyo del público a tres valores democráticos específicos: la responsabilidad individual, la igualdad y, la tolerancia a grupos externos. A los encuestados se les presentaron tres aseveraciones y, se les preguntó si estaban de acuerdo o en desacuerdo con cada aseveración. La responsabilidad individual se mide de acuerdo a la respuesta ante la aseveración: “*Las personas que no prosperan deberían culparse a sí mismas, no a la sociedad*”. La igualdad se mide en base a las respuestas a una aseveración sobre relaciones de género: “*Los hombres son mejores líderes que las mujeres*”. Y, la tolerancia a los grupos externos se mide con una aseveración desafiante acerca de la homosexualidad: “*Los homosexuales no deberían ocupar cargos públicos.*”

Los resultados agregados básicos, que comparan El Salvador y Nicaragua, se resumen en el Cuadro 1B-1.

Cuadro 1B-1. Apoyo a los Valores Democráticos

Responsabilidad Individual	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
La apoya	63.2%	64.9%
No la apoya	36.8	35.1
N	(1,003)	(1,125)
Igualdad		
La apoya	75.4	77.6
No la apoya	24.6	22.4
N	(994)	(1,148)
Tolerancia		
La apoya	50.5	60.0
No la apoya	49.5	40.0
N	(982)	(1,011)

Nota: Pregunta: *Le leeré algunas cosas que la gente dice sobre los políticos, el gobierno o, sobre otras personas. Para cada aseveración, me gustaría que me diga si está muy de acuerdo, solo de acuerdo, en desacuerdo o totalmente en desacuerdo.*

1. Responsabilidad Individual: Porcentaje de encuestados que “están muy de acuerdo” o “de acuerdo” en que “*Las personas que no prosperan deberían culparse a sí mismas, no a la sociedad.*”
2. Igualdad: Porcentaje de encuestados que está “totalmente en desacuerdo” o “en desacuerdo” con que “*Los hombres son mejores líderes que las mujeres*”
3. Tolerancia: Porcentaje de encuestados que está “totalmente en desacuerdo” o “en desacuerdo” con que “*Los homosexuales no deberían ocupar cargos públicos.*”

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009; Encuesta de la Democracia en Nicaragua 2009

Claramente, los salvadoreños son muy similares a sus contrapartes nicaragüenses en cuanto a los dos primeros valores. Casi dos tercios de los salvadoreños (63.2%) y nicaragüenses (64.9%) están de acuerdo en que la culpa por “*no prosperar*” descansa en el individuo, no en la sociedad. Y, alrededor de tres personas de cada cuatro en ambos países apoya la igualdad de género⁶. Pero, surgen diferencias importantes entre ambas naciones cuando se trata de apoyar la idea de que los homosexuales “*no deberían ocupar cargos públicos*”. En esa pregunta, los salvadoreños están divididos uniformemente, mientras que una modesta mayoría de nicaragüenses (60%) rechaza la idea de que los homosexuales “*no deberían ocupar cargos públicos*”. La tolerancia hacia grupos externos es un poco más alta en Nicaragua.

Hay al menos dos interrogantes relevantes que investigar cuando se separan estos hallazgos agregados. Primero: ¿Hay variaciones importantes dentro de los distintos segmentos de la sociedad en estas dimensiones? Y, segundo: ¿Hasta qué punto, si acaso, se relacionan estas respuestas con el apoyo a los principios democráticos?

Como muestra la evidencia resumida en el Cuadro 1B-2, hay algunas variaciones importantes entre los grupos. Primero, no hay diferencia sustancial entre los demócratas (quienes apoyan los principios democráticos) y los no-demócratas en cuanto a las preferencias acerca de la responsabilidad individual o la tolerancia. Pero, hay diferencias importantes a nivel sustancial y estadístico, en cuanto a la igualdad. Hay muchas más probabilidades de que un demócrata apoye el principio de la igualdad de género (83.4%) que de que lo hagan los no-demócratas (73.3%).

⁶ Las diferencias entre estas dos distribuciones nacionales no tienen significancia estadística.

Cuadro 1B-2. Apoyo a los Valores Democráticos por Normas y Procedimientos Democráticos, Género, Edad y Educación

	Normas y Procedimientos Democráticos		Género		Edad		Educación		
	Demócrata	No-demócrata	Hombres	Mujeres	18-25	26+	Baja	Media	Alta
Responsabilidad Individual									
La apoya	63.8%	62.9%	61.1%	64.7%	54.9%	65.2%	66.8%	61.0%	59.5%
No la apoya	36.2	37.1	38.9	35.3	45.1	34.8	33.2	39.0	40.5
N	(221)	(707)	(419)	(584)	(193)	(810)	(404)	(487)	(111)
Igualdad									
La apoya	83.4%	73.3%	71.4%	78.1%	79.1%	74.5%	73.0%	74.8%	86.6%
No la apoya	16.6	26.7	28.6	21.9	20.9	25.5	27.0	25.2	13.4
N	(223)	(700)	(413)	(581)	(191)	(803)	(396)	(485)	(112)
Tolerancia									
La apoya	51.1%	52.1%	50.7%	50.4%	55.0%	49.4%	43.3%	54.6%	59.1%
No la apoya	48.9	47.9	49.3	49.6	45.0	50.6	56.7	45.4	40.9
N	(219)	(695)	(416)	(566)	(191)	(791)	(395)	(476)	(110)

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

El género, la edad y el nivel de educación formal también importan. Las mujeres tienden más a apoyar el principio de responsabilidad individual que los hombres (64.7% contra 61.1%). Predeciblemente, las mujeres apoyan más la igualdad de género que los hombres (78.1% contra 71.4%). Pero, hombres y mujeres están divididos uniformemente cuando se trata de la tolerancia.

Los salvadoreños jóvenes son más tolerantes y, están más comprometidos con el principio de igualdad de género que sus contrapartes mayores. Predeciblemente, también, quienes tienen niveles más altos de educación formal son más tolerantes y, apoyan más la igualdad de género que quienes tienen menos educación (Nie, Junn y Stehlik-Barry, 1994). Pero, no están más comprometidos con la idea de la responsabilidad individual. El apoyo a la responsabilidad es ligeramente más alto entre quienes tienen menores niveles de educación y, entre las mujeres.

Estas perspectivas, ¿se relacionan con el apoyo a los principios y procedimientos democráticos? Parte de la respuesta surge de los resultados del análisis multivariado que se reporta en el Cuadro 1B-3. Aquí el primer conjunto de hallazgos aborda la pregunta: ¿Qué factores socio-demográficos, controlando a los efectos de todos los demás, son más importantes para predecir el apoyo a las normas y procedimientos democráticos? La segunda etapa introduce los indicadores de los tres valores democráticos en el sistema; muestra cuáles indicadores son los factores más certeros para predecir el apoyo a los principios democráticos después de que todas las otras variables han sido controladas.

Hay dos hallazgos bastante claros. El primero, es que la educación continúa siendo el factor más poderoso de predicción del apoyo a los principios democráticos después de que se controlan todas las otras variables. Y, el segundo, es que el apoyo a la igualdad (de género) resulta ser el segundo factor de predicción más poderoso del apoyo a los principios democráticos. Este hallazgo se mantiene después de tomar en cuenta todos los indicadores socio-demográficos y, otros valores.

Cuadro 1B-3. Factores de Predicción del Apoyo a las Normas y Procedimientos Democráticos

	Etapa 1			Etapa 2		
	B	SE	β	B	SE	β
Socio-demografía						
Mujeres	-.099	.074	-.051	-.126	.073	-.064
Empleados	-.030	.072	-.016	-.040	.072	-.021
Ingreso	.203	.106	.076	.190	.105	.072
Educación	.492***	.132	.163	.478***	.130	.159
Residente Urbano	-.074	.081	-.036	-.075	.080	-.037
Edad	-.095	.163	-.023	-.095	.161	-.023
Valores Democráticos						
Responsabilidad Indiv.				.014	.072	.007
Igualdad				.373***	.081	.165
Tolerancia				-.108	.070	-.056
Constante	2.658***			2.454***	.136	
R Cuadrado Ajustado	.038			.063		
N	749			749		

*** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Variable dependiente: Apoyo a las normas y procedimientos democráticos (Escala de 0 a 4). Se reportan los coeficientes de regresión de mínimos cuadrados ordinarios. A las variables independientes se les asignaron valores entre 0 y 1.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

C. Percepciones sobre “Cómo Funciona la Democracia”

La democracia es, en esencia, un concepto debatible, la gente asigna distintos significados a la idea y, no existe un consenso en cuanto a los límites del concepto (Macpherson 1968). Entonces, no sorprende descubrir que, cuando se le pregunta a los salvadoreños lo que la democracia significa para ellos (pregunta abierta), las respuestas varían ampliamente. Algunos asocian la democracia principalmente con la libertad de expresión. Para otros, la democracia conjura un trato equitativo, elecciones libres, unidad nacional y solidaridad. (Véase el Apéndice I). Claramente, distintas personas asocian “el funcionamiento de la democracia” con resultados muy distintos. La Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador presentó a las personas un conjunto de declaraciones comunes acerca de cómo “funciona la democracia” y, se les pidió a los encuestados que indicaran si estaban de acuerdo o en desacuerdo con cada declaración.

No hay un vínculo necesario o lógico entre la democracia y la estabilidad, el orden o, incluso, con el desempeño del sistema económico, aunque en las democracias más avanzadas, las economías generalmente funcionan bien, los gobiernos tienden a ser estables y, el orden público es cosa de rutina. La pregunta interpretativa que se planteó aquí es: ¿Qué tipo de resultados asocian los salvadoreños con la “democracia”?

Los hallazgos básicos, una vez más, pueden colocarse en un contexto transnacional más amplio. Al igual que los guatemaltecos (65%), los salvadoreños (60.8%) tienden mucho más a creer que en una democracia el sistema económico funciona mal, en contraste con los nicaragüenses (43.9%). Y, tienden más a creer que las democracias “no sirven para mantener el orden” (48%) que sus contrapartes nicaragüenses (39%). En todos estos indicadores, son los guatemaltecos quienes tienen las evaluaciones más negativas sobre la “democracia”.

Cuadro 1C-1. Perspectivas sobre “Cómo Funciona la Democracia”

	El Salvador (2009)	Guatemala (2007)	Nicaragua (2009)
En una democracia, el sistema económico funciona mal			
De acuerdo	60.8%	65.0%	43.9%
En desacuerdo	39.2	35.0	56.1
N	(959)	(1,090)	(1,051)
Las democracias son inestables			
De acuerdo	67.9%	73.8%	64.7%
En desacuerdo	32.1	26.2	35.3
N	(966)	(1,056)	(1,076)
Las democracias no sirven para mantener el orden			

De acuerdo	48.0%	57.7%	39.0%
En desacuerdo	52.0	42.3	61.0
N	(970)	(1,036)	(1,054)

Nota: Los datos para Guatemala están ponderados por etnias.

Pregunta: *Le leeré algunas cosas que la gente dice sobre la democracia. Para cada declaración, le agradecería me diga si está totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o, totalmente en desacuerdo:*

- A. *En una democracia, el sistema económico funciona mal.*
- B. *Las democracias son inestables y hay demasiadas discusiones.*
- C. *Las democracias no sirven para mantener el orden.*

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009; Encuesta del Estado de la Democracia en Guatemala 2007; Encuesta de la Democracia en Nicaragua 2009

Estas perspectivas sobre la democracia, ¿se relacionan de alguna manera con el apoyo a los principios democráticos, o, a otros factores? Podría esperarse que la gente que apoya las normas y procedimientos democráticos tendería menos que otros a pensar que las democracias son necesariamente inestables, que no pueden mantener el orden o, que tienen economías con un mal desempeño. La evidencia apoya dicha expectativa: los “demócratas” y los “no-demócratas” difieren significativamente en sus reacciones ante los tres enunciados.

También hay razones para creer que quienes tienen niveles de educación más altos tenderán menos a pensar que las democracias implican inestabilidad, caos o, un bajo desempeño económico. Los datos también apoyan dicha expectativa (véase el Cuadro 1C-2), al menos, en cuanto al desempeño económico y el orden.

No hay una razón específica para suponer que otros factores demográficos, tales como la edad o el género, tendrán algún impacto en cualquiera de estas perspectivas. Ciertamente, las mujeres tienen una mayor tendencia que los hombres, en conjunto, a pensar que las economías tienen un mal desempeño en las democracias. Y, entre los encuestados más jóvenes hay una tendencia ligeramente mayor a pensar que las democracias “no sirven para mantener el orden”. Pero, estas variaciones son atribuibles a otros factores⁷. Tres se relacionan sistemáticamente con el apoyo a los principios democráticos. Al igual que en instancias anteriores, la educación tiene la mayor importancia. También, al igual que antes, las opiniones sobre la igualdad son factores de predicción fuertes en cuanto al apoyo a las normas y procedimientos democráticos. Pero, una “perspectiva sobre la democracia” también importa. Si se controlan todas las demás variables, la gente que está en *desacuerdo* con la declaración de que las democracias “no sirven para mantener el orden” tiene una propensión mucho más alta a apoyar las normas y procedimientos democráticos.

⁷ Los resultados multivariados indican que los factores de predicción más significativos del apoyo a los principios democráticos se presentan en el Apéndice II.

**Cuadro 1C-2. Perspectivas sobre “Cómo funciona la democracia”
por Valores Democráticos, Género, Edad y Educación**

	Normas Democráticas		Género		Edad		Educación		
	Demócrata	No-Demócrata	Hombres	Mujeres	18-25	26+	Baja	Media	Alta
El sistema económico funciona mal									
De acuerdo	50.9%	63.6%	58.1%	62.7%	60.5%	60.9%	64.1%	60.7%	50.0%
En desacuerdo	49.1	36.4	41.9	37.3	39.5	39.1	35.9	39.3	50.0
N	(212)	(679)	(406)	(553)	(190)	(769)	(376)	(468)	(114)
Las democracias son inestables									
De acuerdo	64.5%	69.1%	67.1%	68.5%	69.8%	67.4%	63.9%	71.8%	64.9%
En desacuerdo	35.5	30.9	32.9	31.5	30.2%	32.6%	36.1	28.2	35.1
N	(214)	(683)	(410)	(556)	(192)	(774)	(380)	(471)	(114)
No sirven para mantener el orden									
De acuerdo	38.9%	50.1%	47.9%	48.1%	52.3%	47.0%	50.1%	49.8%	33.0%
En desacuerdo	61.1%	49.9%	52.1	51.9	47.7	53.0	49.9	50.2	67.0
N	(216)	(686)	(409)	(561)	(193)	(777)	(383)	(474)	(112)

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Parte 2. Confianza en las Instituciones

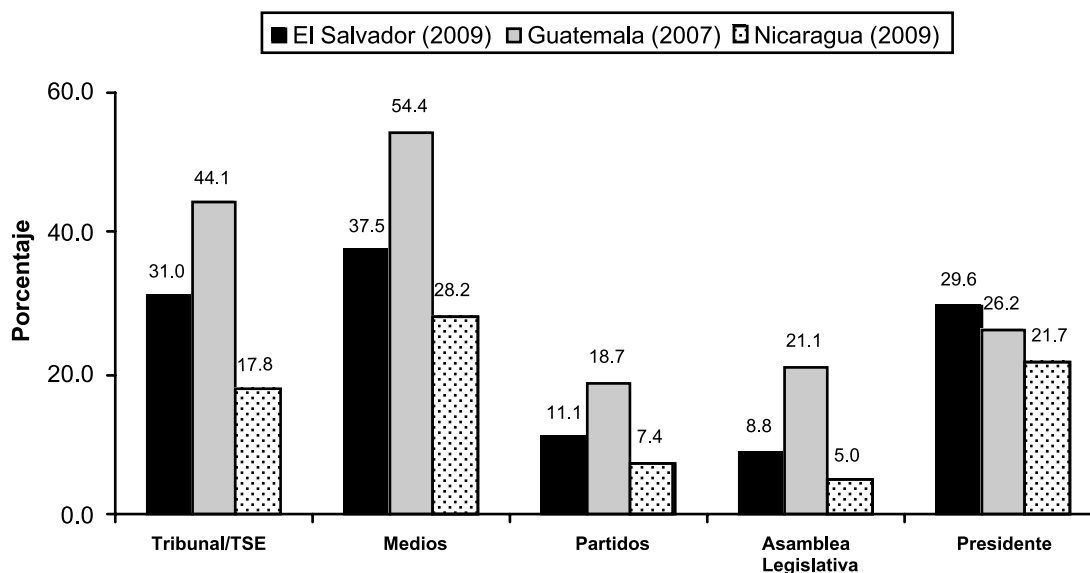
Las instituciones llevan a cabo funciones críticas: son los puentes que enlazan a los ciudadanos con el estado, la sociedad y la economía (Klingemann, 1995). Para cumplir efectivamente con estas tareas, las instituciones deben tener al menos un mínimo de apoyo del público. Al igual que en los otros estudios de la democracia, la Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009 planteó a los encuestados un conjunto estándar de preguntas que indagaban el nivel de confianza de los ciudadanos en diversas instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Al igual que en Nicaragua, en El Salvador se realizó la encuesta poco después de una elección⁸. El punto de partida, entonces, es la pregunta ¿cómo evaluaron los ciudadanos a las instituciones que califican como actores electorales importantes?

La Figura 2-1 resume algunos datos comparativos básicos. En todos los casos, los salvadoreños expresan una mayor confianza en sus instituciones electorales que sus contrapartes nicaragüenses. Y, con una excepción, el caso de la presidencia, los guatemaltecos tienen más confianza en sus instituciones electorales que los salvadoreños.

También hay otro tema común que surge de estos hallazgos: los tres públicos confían más en “los medios” que en las otras instituciones consideradas aquí. Y, es de notar que los tres públicos expresan confiar menos en los partidos políticos y en los legisladores.

Figura 2-1. Confianza Pública en las Instituciones Políticas



Pregunta: Ahora, le mencionaré diversas organizaciones. Quisiera saber cuánta confianza tiene en el trabajo que realizan: Total, mucha, algo, nada (los porcentajes muestran aquellos con una confianza “total” o “mucha” confianza)

⁸ La elección nicaragüense de 2008 fue especialmente polémica. Hubo un desplome de la confianza pública en estas instituciones en Nicaragua entre 2007 y 2009.

Los datos para Guatemala están ponderados por etnias.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009; Encuesta del Estado de la Democracia en Guatemala 2007; Encuesta de la Democracia en Nicaragua 2009

Un resumen mucho más completo de El Salvador que coloca estos resultados en un contexto mucho más amplio de alrededor de una docena de instituciones, se presenta en el Cuadro 2-1.

Cuadro 2-1. Confianza Pública en las Instituciones

	Confianza Total	Mucha Confianza	Algo de Confianza	Ninguna confianza
Asamblea	3.0%	5.7%	42.7%	48.6%
Partidos	2.9	8.1	42.5	46.4
Gran Empresa	4.4	10.9	40.4	44.3
Jueces	5.2	9.8	49.6	35.4
OEA	8.1	20.9	46.4	24.6
Presidente	9.1	20.4	46.3	24.1
Tribunales/TSE	11.3	19.7	44.0	24.9
ONU	9.0	22.7	46.0	22.3
Policía	10.1	20.7	46.1	23.2
Las ONG	11.4	21.5	44.6	22.5
Medios	11.8	25.7	43.5	19.0
Ejército Nal.	14.8	26.2	41.3	17.7
Iglesias	48.7	26.2	21.0	4.1

Pregunta: *Ahora, le mencionaré diversas organizaciones. Quisiera saber cuánta confianza tiene en el trabajo que realizan: Total, mucha, algo, nada*

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

En este caso, la categoría de “algo de confianza” sirve como un punto medio en la escala. Las respuestas tienden a aglutinarse alrededor de este punto medio. Sin embargo, el enfoque interpretativo se encuentra en el equilibrio de las distribuciones a cada lado de ese punto medio y, en la relación entre las respuestas “total” y “mucha” con las de “ninguna confianza”. Estas categorías atípicas son menos ambiguas.

Claramente, la “Asamblea Legislativa” genera menos confianza que cualquiera de las trece instituciones consideradas. En ese caso, la relación de “ninguna confianza” con “total/mucha confianza” es de alrededor de 6:1. A los partidos políticos no les fue mucho mejor. Esas dos

instituciones, junto a las “grandes empresas” y los “jueces” claramente sufren de un déficit de confianza.

Las “Iglesias” se encuentran en el extremo opuesto de la escala de confianza pública. Tienen una relación excedente de alrededor del 18:1. El ejército nacional se encuentra en un lejano segundo lugar. En orden de clasificación, los medios, las ONG, la policía, el Tribunal Supremo Electoral y, la ONU tienen un excedente de confianza, aunque modesto.

¿Qué explica los bajos niveles de confianza en las instituciones representativas en El Salvador? Una inspección más detallada de estos datos indica un hallazgo sorprendente: hay un consenso básico entre los salvadoreños en cuanto a estas valoraciones de confianza. Hay muy poca variación entre los distintos grupos de edades, por ejemplo.

El Cuadro 2-2 explora cuáles factores predicen la confianza pública en la Asamblea Legislativa, los partidos políticos y la presidencia y, muestra que la única demográfica que predice la confianza en estas instituciones es la educación. Quienes tienen *más* educación confían *menos* en estas instituciones. También demuestra que quienes tienen mayor conocimiento sobre política y, quienes son más cínicos –los que creen que a las personas en el gobierno no les importan los ciudadanos ordinarios– tienen una confianza mucho menor en estas instituciones. En contraste, quienes están interesados y comprometidos con la política tienen más confianza en estas instituciones.

Cuadro 2-2. Factores de Predicción de Confianza en las Instituciones

	Asamblea		Partidos		Presidente	
	β	SE	β	SE	B	SE
Socio-demografía						
Mujeres	-.021	.051	-.018	.052	.054	.066
Empleados	-.029	.050	.001	.050	-.011	.064
Ingreso	.014	.073	-.007	.074	.051	.094
Educación	-.127**	.090	-.049	.092	-.132**	.116
Residente Urbano	-.059	.055	-.017	.056	-.081*	.071
Edad	-.030	.112	.044	.114	.001	.143
Interés en Política	.279***	.089	.354***	.091	.059	.114
Conocimiento de Política	-.077*	.100	-.046	.099	-.040	.127
Cinismo	-.083*	.089	-.062	.090	-.104**	.114
R Cuadrado ajustado	.096		.122		.035	
N	825		828		830	

*** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

■ *Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador-2009: Hallazgos Iniciales*

Se reportan los coeficientes betas estandarizados de regresión de mínimos cuadrados ordinarios. A las variables independientes se les asignaron valores entre 0 y 1.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Los salvadoreños tienen tan poca confianza en estas instituciones representativas clave, que es problemático. Es especialmente problemático que la élite educada y, quienes objetivamente tienen mayores conocimientos, tengan los niveles de confianza más bajos en estas instituciones.

Parte 3. Patrones de Compromiso Cívico

El apoyo a los principios y valores democráticos es una condición necesaria, pero no basta por sí sola para la consolidación democrática. Las democracias saludables también requieren de niveles mínimos de compromiso de parte de los ciudadanos y, algunas dimensiones del compromiso son especialmente vitales. El interés por la política, por ejemplo, es una forma de compromiso psicológico y, brinda a los ciudadanos la motivación para informarse sobre su comunidad política (Gabriel y Van Deth, 1995). La confianza mutua también es importante; la confianza lubrica las relaciones sociales, bajando los costos de transacciones interpersonales. Una participación a nivel de comunidad local es un caldo de cultivo para una participación en el ámbito político general. Por lo tanto, las redes sociales abundantes promueven mayor participación política. (Verba et al 1995; Dalton 1996; Klesner 2007; McClung, 2003). En conjunto, la confianza interpersonal y la participación relacional son los pilares del capital social (Coleman 1990; Putnam 1993). Todos los países con niveles altos de capital social son prósperos y tienen democracias estables, mientras que casi todos los países con pocos recursos de capital social son autocracias pobres (Inglehart y Welzel 2005). El cinismo, la creencia de que a las personas en el gobierno no les importan los ciudadanos ordinarios, corroe la democracia, mientras que tener conocimientos de política es una forma de compromiso cognoscitivo que contribuye a la calidad del debate público y, por tanto, a la vida democrática. Las democracias parciales que tienen más ciudadanos interesados, confiados, activos y conocedores tiene mejores oportunidades de alcanzar una democracia sostenible y, de resistir a los retrocesos democráticos que los países con un público desinteresado, desconfiado, no comprometido y cínico (Diamond 2008; Epstein et al. 2006).

Existen, entonces, razones poderosas para examinar detalladamente estas dimensiones del compromiso cívico y, preguntar: ¿Quién está comprometido? ¿Hasta qué punto? Y, ¿de qué maneras?

El punto de inicio es el panorama agregado y, los datos de Nicaragua, nuevamente, ofrecen un punto de referencia útil para interpretar los hallazgos salvadoreños. (Ver apéndice VI).

Cuadro 3-1. Compromiso, Comparación Transnacional

Interés en la Política	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Le interesa	51.2%	39.9%
No le interesa	48.8	60.1
N	(1,017)	(1,179)
Confianza Interpersonal		
Confía	31.6%	20.3%
Desconfía	68.4	79.7
N	(1,031)	(1,175)

Participación en la Vida Asociativa	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Alta	30.4%	22.4%
Media	24.9	24.1
Baja	44.8	53.5
N	(1,034)	(1,145)
Actividad Política*		
Activo	13.9%	36.1%
Inactivo	86.1	63.9
N	(987)	(930)
Cinismo		
Cínico	66.2%	59.4%
No cínico	33.8	40.6
N	(1,000)	(1,128)
Conocimiento Político		
Alta	56.5%	44.6%
Media	28.3	37.8
Baja	15.2	17.6
N	(1,050)	(1,200)

* Ver Apéndice VI

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009; Encuesta de la Democracia en Nicaragua 2009

Preguntas:

1. (Interés en la Política): *¿Qué tanto le interesa la política?*

“Muy interesado” y “algo interesado”=1, “No me interesa” o “rechazo la política”=0.

2. (Confianza Interpersonal):

¿Cree que puede confiar en la mayoría de las personas (en su comunidad) o, debe ser cauteloso cuando trata con la gente?

Hay que tener cautela, desconfía=0;

La mayoría de las personas son confiables, confía=1

3. (Participación en la Vida Asociativa):

Quisiera que me dijera si usted siempre, frecuentemente, a veces, o nunca ha participado en el siguiente tipo de reuniones o actividades durante el último año:

1. Iglesia o grupos religiosos (siempre, frecuentemente, a veces=1; nunca=0)
2. Grupos culturales
3. Grupos deportivos
4. Sindicatos u asociaciones de trabajadores
5. Grupos de desarrollo comunitario

Un índice sumatorio con un rango de valores de 0-5: de 0 a 1 = niveles bajos de afiliación (0), 2= nivel moderado de afiliación (1), de 3 a 5= niveles altos de afiliación (2)

4. (Actividad Política):

Por favor, dígame si alguna vez ha participado, si está dispuesto a participar o, si alguna vez participaría según las circunstancias:

1. Solicitar a las autoridades gubernamentales que ayudaran con un problema de la comunidad (Lo ha hecho/ estaría dispuesto=1; Jamás lo ha hecho/ no estaría dispuesto=0)
2. Participar en una manifestación legalmente autorizada
3. Participar en una huelga en su lugar de trabajo
4. Apoyar una protesta pública

Este índice sumatorio toma valores que van desde el 0 (inactivo) hasta el 4 (activo). Los más activos (4) se comparan con los menos activos (0-3).

5. (Índice de Cinismo):

Quisiera que me dijera si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o, en total desacuerdo con las siguientes opiniones:

1. Creo que al gobierno no le importa mucho la gente común. (De acuerdo=0; En desacuerdo=1)
2. Los políticos están dispuestos a mentir para ser elegidos.

El índice: 0 (Cínico) – 2 (No cínico). Los cínicos (0) se comparan con quienes no lo son (1-2).

6. (Índice de Conocimiento):

Puede decirme el nombre de:

1. El alcalde de su municipio
2. El Presidente de El Salvador
3. El Presidente de los Estados Unidos

El índice sumatorio asigna puntajes a los individuos de acuerdo a cuántas de sus respuestas sean correctas.

Conocimiento alto (=3 respuestas correctas) se compara con quienes tuvieron dos respuestas correctas (medio) y conocimiento bajo (una o ninguna respuesta correcta).

*NOTA: La razón de las diferencias marcadas en los puntajes de actividad política de El Salvador y Nicaragua se atribuyen ampliamente a las variaciones entre la “disposición” de los individuos de realizar una actividad política. En Nicaragua, los encuestados tienen mucha mayor disposición. Abajo se detalla un desglose de la distribución:

Solicitar al gobierno que ayudara a resolver un problema de la comunidad	El Salvador	Nicaragua
Lo ha hecho	14.8%	14.2%
Está dispuesto a hacerlo	64.2	63.2
Jamás lo hará	20.9	22.6
N	1032	1142
Participar en una manifestación		
Lo ha hecho	5.8	12.3
Está dispuesto a hacerlo	23.9	41.1
Jamás lo hará	70.3	46.6

N	1021	1133
Participar en una huelga en el lugar de trabajo		
Lo ha hecho	3.6	6.1
Está dispuesto a hacerlo	21.0	39.1
Jamás lo hará	75.4	54.8
N	1019	1132
Apoyar una protesta pública		
Lo ha hecho	4.3	8.0
Está dispuesto a hacerlo	22.7	41.9
Jamás lo hará	73.0	50.1
N	1018	1126

Como muestra el Cuadro 3-1, los salvadoreños están significativamente más interesados, confían más y están más comprometidos con sus comunidades que sus contrapartes nicaragüenses. Y, también tienen mayor conocimiento sobre política⁹. Pero, cuando se trata de la política interpretada más rigurosamente, los salvadoreños tienen mayor tendencia que sus contrapartes nicaragüenses a pensar que el gobierno no escucha a los ciudadanos comunes. También tienden mucho menos que los nicaragüenses a involucrarse en diversos tipos de actividades políticas, como firmar peticiones, participar en manifestaciones o huelgas. Véase las preguntas por cada indicador en el Apéndice VI.

El Cuadro 3-2 resume muchos de los datos y, revela variaciones sustanciales a través de algunos grupos socio-demográficos dentro de El Salvador. Como era de esperarse, quienes apoyan los procedimientos y normas democráticas tienden sistemáticamente a estar más comprometidos que quienes no apoyan dichos principios. A los demócratas les interesa más la política, son más confiados, están más comprometidos con la vida en sus comunidades y, más inclinados a participar en distintas formas de actividad política directa. También tienden a tener más conocimientos, pero, ser menos cínicos acerca de la política.

⁹ Las preguntas de conocimiento usadas en ambos países son directamente comparables.

Cuadro 3-2. Compromiso por Normas y Procedimientos Democráticos, Género, Edad y Educación

	Normas y Procedimientos Democráticos		Género		Edad			Educación		
	Demócrata	No-Demócrata	Hombres	Mujeres	18-25	26+	Baja	Media	Alta	
Interés en la Política										
Le interesa	57.7%	52.1%	55.5%	48.2%	61.8%	48.7%	44.7%	53.0%	68.1%	
No le interesa	42.3	47.9	44.5	51.8	38.2	51.3	55.3	47.0	31.9	
N	(222)	(712)	(422)	(595)	(199)	(818)	(414)	(489)	(113)	
Confianza Interpersonal										
Confía	36.2%	29.6%	39.8%	25.9%	27.3%	32.7%	31.8%	30.9%	34.5%	
Desconfía	63.8	70.4	60.2	74.1	72.7	67.3	68.2	69.1	65.5	
N	(224)	(717)	(422)	(609)	(198)	(833)	(425)	(492)	(113)	
Participación en la Vida Asociativa										
Alta	36.7%	30.6%	39.8%	23.7%	38.8%	28.4%	19.9%	33.7%	55.4%	
Media	22.6	24.8	24.4	25.2	24.5	24.9	26.1	25.7	17.0	
Baja	40.7	44.6	35.8	51.2	36.7	46.7	54.0	40.7	27.7	
N	(226)	(719)	(430)	(604)	(196)	(838)	(422)	(499)	(112)	
Actividad Política										
Activo	17.7%	13.9%	22.1%	7.9%	17.4%	13.0%	10.8%	13.4%	27.8%	
Inactivo	82.3	86.1	77.9	92.1	82.6	87.0	89.2	86.6	72.2	
N	(215)	(689)	(417)	(570)	(195)	(792)	(400)	(478)	(108)	
Cinismo										
Cínico	64.8%	67.2%	65.0%	67.1%	70.1%	65.3%	63.1%	69.7%	61.8%	
No cínico	35.2	32.8	35.0	32.9	29.9	34.7	36.9	30.3	38.2	
N	(219)	(708)	(417)	(583)	(194)	(806)	(401)	(488)	(110)	
Conocimiento Político										
Alta	62.4%	57.3%	65.7%	50.0%	56.5%	56.5%	42.9%	63.3%	78.1%	
Media	27.9	27.4	25.5	30.3	28.0	28.4	33.4	25.9	19.3	
Baja	9.7	15.3	8.8	19.7	15.5	15.2	23.7	10.8	2.6	
N	(226)	(730)	(432)	(618)	(200)	(850)	(434)	(501)	(114)	

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Los efectos de género y edad resultan especialmente sorprendentes. La política parece ser un deporte masculino (Norris 1999) así que realmente no sorprende descubrir que los hombres salvadoreños se interesan más, y tienen mayor conocimiento, sobre la política que las mujeres. Sorprende mucho más, quizás, el que haya brechas de género bastante sustanciales en los niveles de confianza interpersonal y de participación cívica. Las mujeres muestran niveles de confianza interpersonal mucho más bajos que los de los hombres y, se involucran mucho menos en sus comunidades. Además, la probabilidad de que los hombres participen en actividades políticas es casi el triple que para las mujeres. Estas diferencias entre géneros son, de hecho, muy sustanciales. Existe, en efecto, una línea sistemática que separa a las mujeres de los hombres en todas las dimensiones de compromiso cívico que se consideraron.

La edad también importa. Son los jóvenes, aquellos menores de 26 años de edad, quienes tienden a estar más comprometidos en El Salvador. Les interesa más la política (61.8%) que a sus contrapartes mayores (48.7%)¹⁰. Más jóvenes (38.8% versus 28.4%) están activos en sus comunidades. Los jóvenes tienden ligeramente a ser más activos políticamente (17.4% contra 13.0%). Al mismo tiempo, los jóvenes son más desconfiados y más cínicos acerca de la política que sus contrapartes mayores.

La educación formal es un recurso fundacional que incrementa el interés, el conocimiento y la participación. Y, el impacto de la educación corresponde a las expectativas. Las diferencias más marcadas se ven en el interés por la política, afiliación relacional, actividad política y conocimiento. Quienes tienen los niveles más altos de educación formal están mucho más interesados y tienen mucho mayor conocimiento que quienes tienen niveles medios o bajos de educación formal¹¹. Los efectos son similares para la participación en la vida asociativa. Nótese que quienes tienen los niveles más altos de educación tienen más del doble de probabilidades de estar involucrados en sus comunidades que quienes tienen los niveles más bajos de educación formal (54% contra 19.9%). Y, tienen 2.5 veces más propensión a participar en distintos tipos de actividad política.

Significativamente, quizás, el nivel educativo prácticamente no impacta los niveles de confianza interpersonal. La educación tampoco tiene mayor impacto sobre cómo los salvadoreños evalúan a su clase política o, sobre sus evaluaciones de qué tan receptivas son las personas en el gobierno ante los ciudadanos. Los niveles de cinismo y de confianza no son completamente uniformes, pero, son esencialmente similares a través de todos los grupos educacionales.

Una investigación mucho más detallada de los factores precisos que impulsan dichas variaciones en cada una de estas tres dimensiones distintas del compromiso recalca, a la vez que ilumina, los

¹⁰ Este es un hallazgo inusual. La investigación transnacional típicamente muestra que el interés por la política se incrementa con la edad.

¹¹ Existe un gradiente educacional. En efecto, hay mayor probabilidad de que quienes tienen niveles medios de educación estén más interesados y conozcan más que quienes tienen niveles más bajos. Y, quienes tienen niveles altos de educación también se interesan más y conocen más que quienes tienen niveles medios de educación.

hallazgos que se resumen en el Cuadro 3-2. Los resultados completos se reportan en el Apéndice III-A. Pero, hay dos hallazgos claves que surgen de este enfoque analítico más riguroso¹².

Lo primero, y más significativo, es que estos resultados confirman la magnitud de la brecha entre géneros. A través de todas las dimensiones del compromiso cívico, con la única excepción del cinismo, el género es un factor poderoso de predicción de la falta de compromiso. En la mayoría de los casos, el género es el factor de predicción más poderoso¹³. Para decirlo de una forma ligeramente distinta, las diferencias entre géneros en los niveles de compromiso psicológico, cognoscitivo, social y político, no son atribuibles a diferencias en la educación o el ingreso. Tampoco hay variaciones atribuibles, por ejemplo, en el apoyo a la igualdad o las normas democráticas. La relativa falta de compromiso de las mujeres, entonces, plantea interrogantes más profundas acerca de lo que ocasiona esta diferencia entre los géneros. Además, se observa exactamente la misma diferencia entre géneros en los jóvenes. Las mujeres jóvenes están mucho menos interesadas, confían menos, están menos involucradas en su comunidad, conocen menos y, son menos activas, políticamente, que los hombres jóvenes. (Véase el Apéndice III-B).

Además, los efectos de la educación y la edad surgen exactamente en donde se esperaría que lo hicieran: la educación se asocia positivamente con la afiliación a asociaciones comunitarias, así como al conocimiento político. La gente más joven, excluyendo todos los demás factores, están significativamente más interesados en política y tienden más a comprometerse en actividades políticas. Los residentes urbanos tienen un mayor puntaje en la escala de conocimiento político que sus contrapartes rurales. Pero, quienes viven en áreas rurales (y quienes tienen mayor ingreso y apoyan las normas y procedimientos democráticos) presentan niveles más altos de confianza.

Se realizaron grupos focales de seguimiento entre el 26 y el 28 de agosto con grupos seleccionados de mujeres, para investigar en mayor detalle por qué los niveles de compromiso eran mucho más bajos entre las mujeres.

Algunas hablaron como madres, queriendo “proteger” a sus hijas más que a sus hijos o, como hijas, preocupadas porque el activismo fuera del hogar pudiera exponerlas a situaciones de riesgo: como dijo una ama de casa y madre de cinco hijos:

“A las niñas se les enseña a ser sumisas. Esta es nuestra cultura, empieza en el hogar, y las mujeres terminan no participando”.

Pero, la explicación más común fue cultural: muchas mujeres afirmaron que es el *machismo* lo que se interpone e impide un mayor compromiso por parte de las mujeres:

¹² Recuérdese que en todos los análisis multivariantes, el enfoque está en los efectos netos de cada factor de predicción, *después* de que todos los demás factores se controlan. Segundo: en estas pruebas, los indicadores para el apoyo a las normas y procedimientos y a los valores democráticos también se incluyen en el análisis.

¹³ Análisis más detallados también muestran que el género es el factor de predicción más poderoso en todas las dimensiones de la inactividad política.

*“Nuestros hombres son machistas, y creen que ellos deberían ser los líderes.”
(Secretaria desempleada, soltera, 53 años de edad)*

*“Los hombres son demasiado protectores como para permitir que ‘sus’ mujeres salgan a la calle.”
(Joven estudiante de educación)*

*“Esto se debe al machismo, en el sentido de que a las niñas se les enseña a servir al hombre.”
(Madre de un niño con capacidades especiales, desempleada)*

*“Muchos hombres son culpables por ser machistas y, las mujeres son culpables por permitirlo.”
(Madre de 4 niños, oficinista a medio tiempo)*

Algunas participantes señalaron que la marginalización de las niñas y las mujeres inicia en el hogar. Es en el hogar en donde se les enseña a las niñas a actuar con deferencia hacia los hombres de la familia y, a los niños se les enseña a dirigir y proteger a las niñas. Esta dinámica asimétrica, indicaron muchas, lleva al abuso del poder:

*“Mi hermano no quería que me uniera a una red de jóvenes, porque estaba celoso.”
(Militante femenina de un grupo juvenil de un partido político)*

*“Tengo que negociar con mi hermano. Me deja salir si lavo su ropa...”
(Estudiante y militante femenina de un grupo juvenil de un partido político)*

*“Estamos en un grupo de jóvenes, con 3 mujeres y 15 hombres. Había otras, pero, no participan porque sus padres no las dejan.”
(Estudiante y militante femenina de un grupo juvenil de un partido político)*

También había un número de mujeres que argumentaba que no era culpa del *machismo*, sino que había una repartición no igualitaria de tareas, recargando a la mujer y, esta era su explicación para la falta de compromiso de las mujeres: simplemente, estaban demasiado ocupadas:

*“Estamos ocupadas con nuestros hijos y, también trabajamos, así que no tenemos tiempo libre”
(A cargo del cuidado de la familia extendida, vendedora de medio tiempo)*

*“Nos levantamos temprano, cuidamos de todos... luego hacemos y vendemos cosas para tener un ingreso adicional.”
(Madre viuda de 2 hijos, trabaja a medio tiempo como vendedora)*

Algunas participantes ubicaron el problema en un contexto social más amplio. Ellas consideran la brecha de compromiso como un reflejo de los prejuicios de género más amplios que existen en las instituciones formales de El Salvador. Comentaron:

“Los grupos organizados no se dirigen a las mujeres... a excepción de las iglesias.”

(Madre de 4 hijos, excosturera)

“No hay un proceso de renovación en los grupos organizados, especialmente en los partidos políticos, en donde se han visto los mismos líderes desde tiempos inmemoriales.”

(Militante de un grupo de jóvenes de un partido político)

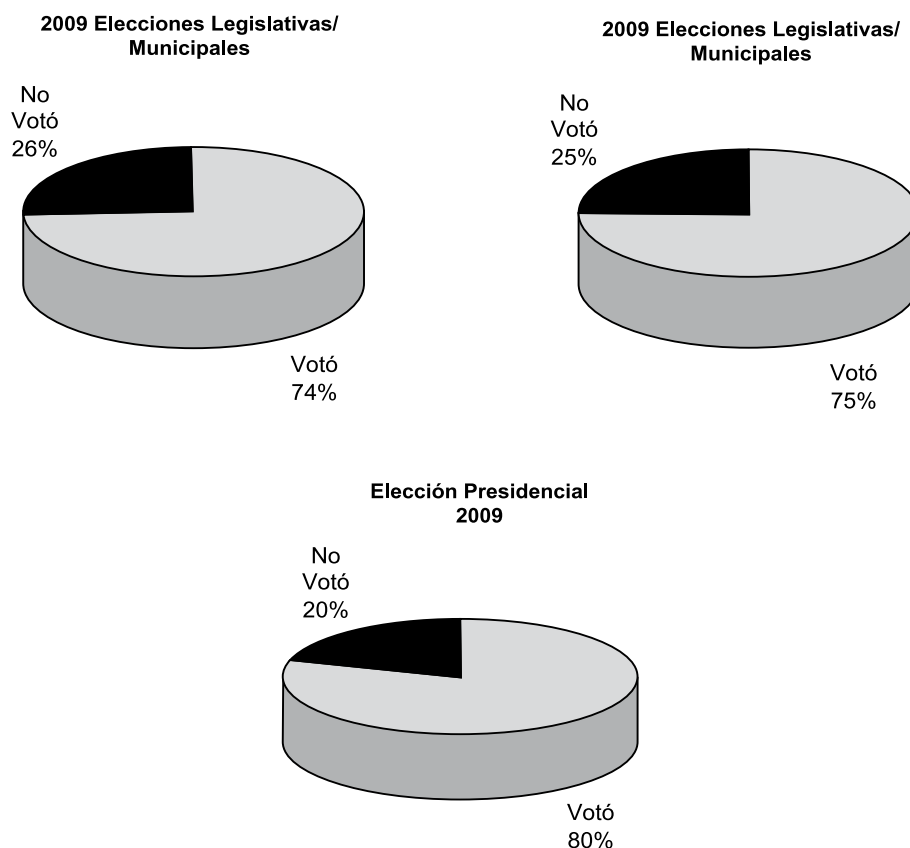
“Los hombres que dirigen las organizaciones [cívicas y políticas] se oponen a la participación de las mujeres, porque las mujeres son más responsables y confiables, así que los hombres se sienten inseguros.”

(Estudiante femenino, miembro de un Concejo Municipal)

Parte 4. Votantes y No Votantes

El voto no es solo un derecho democrático fundamental de los ciudadanos, sino que también es el mecanismo clave por medio del cual los ciudadanos piden cuentas a sus líderes electos. La mayoría de los ciudadanos vota por un sentido del deber (Blais 2000). Una gran cantidad de investigaciones transnacionales demuestra que los niveles de participación en las votaciones varían sustancialmente entre un país y otro y de una elección a otra (Franklin 2004). En la mayoría de los países, ya sea en democracias estables o en transición, la participación de votantes tiende a ser menor en las elecciones locales/municipales que en una elección presidencial nacional. El Salvador no es la excepción a ese patrón. Los niveles reportados de participación de votantes en las elecciones Legislativas/Municipales de 2006 y 2009 fueron un poco más bajos (alrededor de 75%) que en la elección Presidencial de 2009 (80%).

Figura 4-1. Participación Electoral de Votantes



Pregunta: ¿Votó usted en las elecciones para diputados y concejos municipales de enero de 2006. ¿Votó usted en las elecciones pasadas para diputados y concejos municipales de enero de 2009? ¿Votó usted en la elección Presidencial pasada de marzo de 2009?

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Uno de los hallazgos más sorprendentes que surgen de la evidencia presentada en la Parte 3 se refiere a una diferencia de género significativa en los niveles de compromiso cívico. Recuérdese que en todas y cada una de las dimensiones de compromiso, las mujeres aparecían menos comprometidas que los hombres. Dado que el compromiso cívico tiende a promover la participación electoral, hay razones para esperar variaciones comparables de género en la conducta electoral. Específicamente, hay razones para esperar niveles más bajos de participación de votantes entre las mujeres que entre los hombres. La evidencia apoya dicha expectativa. En las elecciones Legislativas/Municipales, los niveles de participación de mujeres en la votación fueron de 71.2%, significativamente más bajos que los de los hombres (80.3%). La participación de las mujeres en las votaciones fue ligeramente más alta en la elección Presidencial de 2009 (77.2%). Pero, también fue más alta para los hombres (83.1%). Sin importar el tipo de elección en cuestión, los hallazgos son consistentes: hay una diferencia de género sostenida en la participación electoral.

La evidencia que se resume en el Cuadro 4-1 también indica una diferencia significativa entre los grupos de edad. Recuérdese la evidencia que indica que la gente joven está más interesada, y conoce más de política que sus contrapartes mayores. La gente con mayor interés y mayor conocimiento sobre política tiene probabilidades significativamente más altas de votar que quienes tienen bajos niveles de interés y conocimiento (Nevitte et al. 2009). Consecuentemente, hay razones poderosas para esperar niveles correspondientemente más altos de participación en las votaciones entre los jóvenes.

Cuadro 4-1. Participación en la Votación por Normas y Procedimientos Democráticos, Género, Edad y Educación

	Legislativas/Municipales (2009)			Presidencial (2009)		
	Votó	No votó	N	Votó	No votó	N
Normas Democráticas						
Demócrata	75.2%	24.8	226	81.0%	19.0	226
No-Demócrata	77.0%	23.0	730	80.8%	19.2	730
Género						
Hombres	80.3%	19.7	432	83.1%	16.9	432
Mujeres	71.2%	28.8	618	77.2%	22.8	618
Edad						
18-25	66.5%	33.5	200	71.0%	29.0	200
26+	76.9%	23.1	850	81.6%	18.4	850
Educación						
Baja	72.8%	27.2	434	77.0%	23.0	434
Media	75.4%	24.6	501	80.0%	20.0	501
Alta	81.6%	18.4	114	79.7%	20.3	1,049
Ingreso						
Bajo	75.0%	25.0	440	77.8%	22.2	486
Medio	74.1%	25.9	262	80.9%	19.2	282
Alto	80.0%	20.0	120	85.4%	14.6	130

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

En este caso, el hallazgo sorprendente es que la evidencia *no* apoya dicha expectativa. Hay una diferencia significativa en los grupos de edad, pero, funciona en dirección opuesta. Los salvadoreños mayores tienden consistentemente y, significativamente, a votar más que sus contrapartes jóvenes. Esta diferencia entre los grupos de edad no es menor, ni puede atribuirse a algún artefacto estadístico. Son 10 puntos porcentuales, muy sustanciales y, una vez más, la misma diferencia entre grupos de edad se mantiene tanto en la elección Presidencial como en las Legislativas/Municipales.

Estos hallazgos plantean una interrogante importante: ¿Qué explica estas variaciones? ¿Por qué los salvadoreños jóvenes, quienes tienen mayor interés y conocimiento sobre política que sus contrapartes mayores, tienden a votar menos? El Estudio del Estado de la Democracia en El Salvador 2009 hizo preguntas abiertas de seguimiento a quienes no votaron y, las respuestas ayudaron a aclarar la cuestión. Se les preguntó a los encuestados que no votaron: *Y, ¿cuál fue la razón principal por la que decidió no votar?*

La gente típicamente da dos tipos de razones por las cuáles no votaron: razones de motivación o razones institucionales. Las razones de motivación incluyen respuestas como: “*no me interesa la política*”, “*no me agradan los políticos*”, “*todos los partidos políticos son iguales*”, y otras parecidas. El tema común que une estas razones es que son los ciudadanos mismos quienes deciden no votar. Tienen una opción, evalúan los costos y las alternativas y, deciden no votar. Las razones institucionales, en contraste, suelen referirse a algún tipo de obstáculo o barrera que evita que la gente vote. Existen las que podrían llamarse barreras “suaves”. Los ciudadanos tal vez viven lejos del centro de votación y la distancia o, quizás, no tienen dinero para pagar el transporte, o tiempo. Y, estos factores hacen que la gente desista de votar¹⁴. Pero, también hay barreras “fuertes”; la gente no vota porque, quizás, no tienen la identificación necesaria o, no aparecen en el padrón electoral. El punto importante es que el no votar debido a una barrera institucional no es una cuestión de elección; hay factores externos que evitan que voten ciudadanos aptos para hacerlo.

Cuadro 4-2. Razones por No Votar en la Elección

	Elecciones Legislativas/ Municipales (2009)	Elección Presidencial (2009)
Carece de identificación/ DUI	16.7%	22.0%
No le interesa	25.5	26.2
Falta de transporte	8.0	6.1
Fuera del municipio	4.6	4.2
Enfermedad	18.6	15.4
No estaba en el padrón electoral	4.6	6.5
Otra	22.1	19.6
N	263	214

¹⁴ Estas barreras suaves o, explicaciones relacionadas con “recursos” son relevantes en algunos escenarios nacionales (Nevitte et al 2009). Pero, un análisis separado de esta explicación para quienes no votaron en El Salvador indica que los recursos tienen sólo un impacto muy modesto en la no-votación, tanto para elecciones Legislativas/Municipales como para la Presidencial.

Pregunta: *¿Tuvo una razón específica para no votar?*

Codificación de categorías según las razones para no votar (respuestas a la pregunta abierta):

Carece de identificación: No tenía el DUI; su DUI estaba deteriorado

No le interesa: Nunca ha votado; No tiene una preferencia política; No confía en los políticos; No le interesa; Votar es inútil; No le gusta la propuesta del candidato; Su voto no era importante porque ya sabían quién iba a ganar; Porque todo va a seguir igual; No le llamó la atención la propuesta del candidato; No le gusta ningún partido político; Los partidos políticos nunca cumplen lo que prometen.

Falta de transporte: El centro de votación está muy lejos; No había transporte hacia su centro de votación.

Fuera del municipio: Cambio de municipio de residencia; Estaba fuera del país.

Enfermedad: Estaba enfermo.

No estaba en el padrón electoral: No aparecía en el padrón electoral; Su información no apareció en el padrón electoral.

Otra: No le dieron permiso en el trabajo; Por razones religiosas; Aún no cumplió 18 años; Debía cuidar a sus hijos; Llegó tarde al centro de votación; Falta de información; Falta de seguridad en el centro de votación; Tuvo miedo de la violencia electoral; Es demasiado viejo/a; Problemas personales; Falta de tiempo.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

El Cuadro 4-2 resume las razones principales que expresaron los ciudadanos por las cuales “no votaron” en las elecciones Legislativas/ Municipales y Presidencial pasadas. Los hallazgos son claros. La razón más frecuente citada para no votar en las últimas elecciones Legislativas/Municipales fue “falta de interés” (razón de motivación). Alrededor de uno de cada cuatro (25.5%) ofreció esa razón tanto para las elecciones Legislativas/Municipales como para la Presidencial (26.2%). Sin embargo, las razones institucionales para no votar tuvieron casi la misma prominencia. Cuando se consideran juntos a quienes “carecen de identificación” (16.7%) y a quienes “no estaban en el padrón electoral” (4.6%) (ambas razones institucionales), alrededor de una persona de cada cinco (21.3%) reportó que no votaron en las últimas elecciones Legislativas/Municipales debido a que enfrentaron barreras institucionales. Casi la misma proporción, 28.5% (“carece de identificación”=22%, más “no estaba en el padrón electoral”=6.5%) dio razones institucionales para no votar en la última elección Presidencial. Las barreras institucionales para el voto típicamente son bajas en las democracias estables con una trayectoria larga, y, los organismos electorales hacen grandes esfuerzos para reducir dichas barreras, en donde existen. De acuerdo a estándares internacionales, estas barreras institucionales, de hecho, son muy altas.

Dada la importante magnitud de estas barreras institucionales, hay que explorar una cuestión crítica, si estas barreras institucionales y de motivación están distribuidas aleatoriamente a través de la población o, si hay algunos grupos que tienen mayores desventajas electorales que otros. Un análisis más detallado de estos datos revela un hallazgo sorprendente: hay una diferencia de edad muy sustancial. El Cuadro 4-3 desagrega los resultados tanto por género como por edad.

Cuadro 4-3. Razones por No Votar en la Elección por Género y Edad

	Elecciones Legislativas/ Municipales (2009)		Elección Presidencial (2009)	
	18-25	26+	18-25	26+
Edad				
Carece de identificación/ DUI	28.6%	14.3%	33.2%	18.5%
No le interesa	16.1	28.6	18.7	29.9
Falta de transporte	4.9	8.7	7.3	5.7
Fuera del municipio	7.1	3.1	4.1	3.8
Enfermedad	6.7	22.4	6.7	18.5
No estaba en el padrón electoral	8.9	2.6	11.4	3.8
Otra	27.7	20.4	18.7	19.7
N	224	196	193	157
Género	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Carece de identificación/ DUI	23.6%	21.0%	28.5%	25.5%
No le interesa	20.1	22.8	20.0	25.9
Falta de transporte	3.5	8.3	4.6	7.7
Fuera del municipio	6.2	4.7	6.2	2.7
Enfermedad	9.7	16.3	10.0	13.2
No estaba en el padrón electoral	8.3	4.7	9.2	7.3
Otra	28.5	22.1	21.5	17.7
N	144	276	130	220

Pregunta: *¿Tuvo una razón específica para no votar?*

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Consideremos primero la edad. Hay que notar que los salvadoreños mayores son mucho más propensos que sus contrapartes jóvenes a decir que no votaron por razones de motivación. En las elecciones Legislativas/Municipales, por ejemplo, alrededor del 28.6% de los encuestados mayores de 26 años de edad citaron la “falta de interés” como razón de no votar, comparado con el 16.1% para los menores de 26 años de edad. Las distribuciones de los grupos de edad para la elección Presidencial de 2009 fueron de 29.9% y 18.7%, respectivamente. El patrón es consistente: la razón más prominente para no votar que mencionan los ciudadanos mayores tiene que ver con la motivación.

Un segundo y, mucho más sorprendente hallazgo tiene que ver con la discrepancia de edades en la distribución de las barreras institucionales. Los jóvenes (28.6%) tenían más del doble de probabilidades que los mayores (14.3%) de decir que no votaron en las elecciones Legislativas/Municipales en 2009 debido a que “carecían de identificación/ DUI”. El número era incluso más alto (33.2%) para la elección Presidencial. Cuando los encuestados que dijeron que no tenían identificación apropiada, se añaden al grupo que indicó que no votó porque “no estaban en el padrón electoral” (otra barrera institucional), el desvío entre los grupos de edad respecto a barreras institucionales se vuelve incluso más marcado.

En efecto, en la elección Presidencial, un muy sustancial 44.9% de los salvadoreños elegibles menores de 26 años reportó que no votaron porque enfrentaron barreras institucionales. El 22.3% de los mayores de 26 años enfrentaron ese problema. Los ciudadanos jóvenes tenían el doble de probabilidades de encontrar barreras institucionales para votar que sus contrapartes mayores¹⁵. Es significativo que no exista evidencia de tendencias equivalentes cuando se trata de género o de otras divisiones socio-demográficas.

La encuesta planteó una variedad de otras preguntas de seguimiento que generaron más información sobre el problema. Muy aparte del asunto de por qué no votaron los ciudadanos, se les preguntó a todos una pregunta directa: “¿Tiene usted el Documento Único de Identidad (DUI)?” Sólo un poco más del 4% de los encuestados dijeron que no tenían DUI. Pero, la gente joven tenía casi el doble de probabilidades (7%) que sus contrapartes mayores (4%) de reportar que no tenían el DUI. Y, cuando se les preguntó si intentaron obtener un DUI, los ciudadanos más jóvenes tenían una probabilidad más alta (50%) que sus contrapartes mayores (42%) de contestar que “sí” habían solicitado el DUI. Lo que es más, los jóvenes que solicitaron el DUI tenían alrededor del doble (8%) de probabilidades que los ciudadanos mayores (4%) de decir que “tuvieron problemas para obtener el DUI”. A quienes carecían de DUI y contestaron que “no” habían solicitado el documento único de identidad, se les hizo una pregunta de seguimiento: “¿Hay una razón por la cuál no solicitó el DUI?”. Alrededor de la mitad de los encuestados, tanto jóvenes como mayores, indicaron que no solicitaron el DUI debido a razones de motivación (no tuvo tiempo/ interés), pero, una proporción sustancial (44%) dijeron que no habían solicitado el DUI porque “es demasiado caro” o, “no tenían el dinero”. Entonces, hay una barrera de recursos significativa. Y, alrededor del 17% de los jóvenes y el 10% de ciudadanos mayores indicaron que no tenían una partida de nacimiento. (Véase el Apéndice IV).

El efecto acumulativo de estos problemas implica que un segmento significativo de la población está excluido del proceso electoral. Podría decirse que el impacto de las barreras institucionales que enfrentan los jóvenes tal vez fuera menos importante si los líderes políticos fueran receptivos ante ese grupo al crear las políticas públicas. La encuesta no planteó preguntas que permitieran una prueba directa de dicha proposición. Pero, las implicaciones de dicha línea de pensamiento podrían explorarse indirectamente en dos formas.

¹⁵ Estos hallazgos generan interrogantes profundas acerca de, primero, cómo los jóvenes obtienen el DUI. Segundo, estos datos también generan preguntas respecto a la idoneidad del padrón electoral.

Primero, las encuestas preguntan a todos los encuestados, tanto votantes como no-votantes, la misma pregunta abierta: “*En su opinión, ¿cuál es el problema más importante que enfrenta el país en la actualidad?*” Si los votantes y no-votantes tienen las mismas prioridades y preferencias, entonces se esperaría que estuvieran de acuerdo sobre cuáles son “los problemas más importantes que enfrenta el país”.

Casi todos los encuestados consideran que “el desempleo/la pobreza, la crisis económica y las pandillas/la violencia/las drogas” son los problemas más importantes que enfrenta el país. Pero, los votantes y no-votantes difieren en cuanto al énfasis que le dan a estos problemas. Como muestra el Cuadro 4-4, los no-votantes que encuentran barreras institucionales tienen una probabilidad significativamente más alta que los votantes de enfatizar el “desempleo/ la pobreza”. Ese grupo también otorga menor énfasis a la “crisis económica”. Quienes tienen una voz electoral, entonces, tienen prioridades distintas que quienes carecen de una voz electoral.

Cuadro 4-4. Problema de Mayor Urgencia en el País en la Actualidad por Votantes y No-votantes

	Elecciones Legislativas/ Municipales (2009)		Elección Presidencial (2009)	
	Votantes	No-votantes (Barreras Institucionales)*	Votantes	No-votantes (Barreras Institucionales)*
Desempleo/Pobreza	35.3%	47.9%	36.6%	49.6%
Problemas Políticos	.9	1.7	.9	1.7
Pandillas/Violencia/ Drogas	24.3	21.5	23.7	20.0
Salud	1.1	.8	1.1	1.7
Crisis Económica	29.6	22.3	29.2	21.7
Corrupción	.5	0	.5	0
Problemas sociales	.5	0	.5	0
Transporte/Energía	0	0	0	0
Educación	.3	0	.4	0
Agua/Alimentos	7.0	5.8	6.7	5.2
Ninguno	0	0	0	0
Otro	.5	0	.5	0
N	1,174	121	1,107	115

*Las barreras institucionales incluyen carecer de DUI y, no aparecer en el padrón electoral.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Seguidamente, las encuestas del estado de la democracia preguntan a los encuestados acerca de su identificación partidaria: “¿Con qué partido político simpatiza?” (abierta). Si los partidos políticos atraen a personas que tienen ideas parecidas, si la gente con las mismas prioridades e intereses gravitan hacia los mismos partidos políticos, entonces se esperaría que este perfil partidario de los votantes fuera casi el mismo que el perfil partidario de los no-votantes quienes enfrentan barreras institucionales. La evidencia, que se resume en el Cuadro 4-5, sin embargo, no apoya dicha expectativa.

Cuadro 4-5. Identificación Partidaria por Votación Presidencial

	No-votante (Barreras institucionales)	No-votante (Otras Razones)	Votante
Elección Presidencial			
ARENA	50.7%	52.5%	39.4%
FMLN	48.0	42.8	57.4
Otro	1.3	3.8	3.3
N	75	80	820
Elecciones Legislativas/ Municipales			
ARENA	52.9%	51.1%	38.6%
FMLN	45.7	47.5	57.8
Otro	1.4	1.4	3.7
N	70	139	767

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Estas dos pruebas indirectas apuntan a la misma conclusión general. Quienes no votan debido a las barreras institucionales no tienen prioridades iguales a las de quienes no votan. Por lo tanto, es difícil argumentar que la exclusión de su segmento de la población del proceso de votación es inconsecuente.

La paradoja de la participación –el que los jóvenes estén más interesados y sean más activos en su comunidad, pero, que sean significativamente menos propensos a votar– se presentó a grupos focales de seguimiento conformados por jóvenes. Se les invitó a “explicar” esta paradoja.

A la mayoría de los participantes no les sorprendió en absoluto la evidencia que indica que los jóvenes eran muy activos en sus comunidades. Algunos sugirieron que sería incluso mayor si no fuera por el “ambiente de inseguridad”:

*“Involucrarse en actividades políticas puede ser dañino... peligroso”
(Miembro de un grupo juvenil en la Universidad Católica – UCA)*

Pero, al tratar de explicar la paradoja, la mayoría señaló a los partidos políticos:

“La gente joven votó por un candidato, no por un partido político, con la esperanza de un cambio.”

(Hombre joven, estudiante universitario de relaciones públicas)

“No votar es una forma de castigar a estos partidos que generan tanta indiferencia en la población joven”

(Hombre joven, especialista en computadoras)

“A los partidos políticos les interesa nuestro voto, pero, no les preocupan nuestros intereses”.

(Miembro de un grupo juvenil de la Iglesia Católica en San Salvador)

“Vemos la misma corrupción en todos los partidos políticos y, eso hace que perdamos el interés.”

(Joven, bachiller, desempleada)

“Las políticas de partido han dañado el país.”

(Hombre joven, estudiante de la Universidad Católica – UCA)

“Los partidos políticos han perdido la credibilidad. No garantizan nuestros derechos; no nos consultan. Se nos imponen.”

(Mujer joven, estudiante de leyes de la Universidad Tecnológica – UTEC)

A los participantes de los grupos focales de jóvenes tampoco les sorprendió saber que casi la mitad de los jóvenes que no votaron enfrentaron barreras institucionales. Muchos expresaron sus experiencias de primera mano con estas barreras y, se apresuran a señalar los problemas con los DUI y con el padrón electoral:

“No obtuve el DUI porque el proceso es ridículo. Algunas personas llegan con sus documentos y, se les pide que regresen, sólo para que les vuelvan a decir que deben regresar otro día.”

(Joven estudiante de mecánica en San Salvador)

“Hay problemas para obtener el DUI por primera vez, porque los padres no están disponibles para acompañarnos.”

(Mujer joven, activista de un partido político)

“Es un obstáculo grande. Algunas personas trabajan en otro departamento y, no tienen tiempo de ir al departamento donde residen.”

(Mujer joven, agente de centro de llamadas)

“Algunos jóvenes carecen de información respecto a dónde ir. Van, pero, sin la documentación necesaria ni familiares.”

(Joven estudiante universitaria)

“Falta información. Si uno no lleva a sus padres, puede presentar un carnet de minoridad... pero, los jóvenes no lo saben.”

(Joven, empleada de ONG)

“Los ciudadanos en las áreas rurales tienen problemas para llegar a los Dui centros, que sólo se encuentran en las cabeceras departamentales.”

(Joven madre soltera y estudiante)

“Me han robado el Dui dos veces. Es difícil reponerlo debido al costo, ¡casi \$10! No sé qué haré si pasa de nuevo.”

(Estudiante universitaria)

“Los oficiales en los Dui centros dificultan las cosas, por ejemplo, rechazan formularios que tienen errores mínimos, lo que nos da la impresión de que el proceso es político.” (Joven estudiante de ingeniería)

“A veces, es arriesgado ir a los Dui centros. Están en zonas donde esperar en fila por mucho tiempo no es seguro.”

(Joven observadora electoral voluntaria)

“Como observador electoral, vi muchos jóvenes quienes no lograron encontrar su nombre en el padrón electoral.”

(Joven observador electoral voluntario)

“El plazo que dieron para verificar la información fue corto y, se acabó el tiempo, lo que viola nuestros derechos constitucionales.”

(Estudiante de la Universidad Católica – UCA)

“Parece que el TSE no tenía la capacidad para actualizar el padrón electoral para incluir a quienes solicitaron los DUI justo antes de las elecciones.”

(Estudiante de ciencias de la computación en la Universidad Tecnológica – UTEC)

“No pude votar porque llegué y mi nombre no estaba en el padrón. Pasé cinco horas y media esperando en línea para obtener mi DUI. No fue falta de interés de mi parte, fue porque no me dejaron. Uno se pone realmente enojado.”

(Mujer joven, estudiante de educación)

Parte 5. Los Ciudadanos y los Partidos Políticos

A. Identificación Partidaria

Un hallazgo claro que surge de estos análisis es que los ciudadanos expresan poca confianza en sus partidos políticos, pero, comprender la forma en que los ciudadanos se conectan con los partidos políticos es importante, especialmente porque los partidos son las instituciones representativas clave que conectan a los ciudadanos con el estado. La Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador presentó a los encuestados con dos preguntas estándar que indagan sobre la fuerza de los lazos afectivos que unen a los ciudadanos con los partidos políticos. La primera fue: “¿Con qué partido simpatiza?” Y, a quienes indicaron que sí se identificaban con algún partido, se les hizo una pregunta de seguimiento: “¿Diría que su simpatía por el partido es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte, o muy fuerte?”

De estos resultados básicos, surgen tres hallazgos claros, que se resumen en el Cuadro 5-1. Primero: el FMLN tiene una base de simpatizantes significativamente más grande que la de ARENA. El 35% de todos los encuestados dijeron que “simpatizan” con el FMLN comparado con sólo el 25.6% que simpatiza con ARENA.

Segundo, los simpatizantes del FMLN tienen un vínculo mucho más fuerte con su partido que sus contrapartes de ARENA. Entre quienes dicen simpatizar con el FMLN, el 63% se ven a sí mismos como partidarios “fuertes” o “muy fuertes”. En comparación, tan sólo 34.5% de los simpatizantes de ARENA se describen como partidarios “fuertes” o “muy fuertes”. En efecto, la base de apoyo “fuerte” del FMLN (20%) es más del doble de grande que la base de apoyo “fuerte” de ARENA (8%).

Cuadro 5-1. Identificación Partidaria

Identificación Partidaria	Porcentaje	
	<i>Todos los Encuestados</i>	<i>Simpatizantes Fuertes</i>
ARENA	25.6	34.5
FMLN	35.4	63.0
Otros	2.1	2.5
No tiene simpatía por ningún partido	31.0	-
No Respondió	5.9	-
N	1,050	403

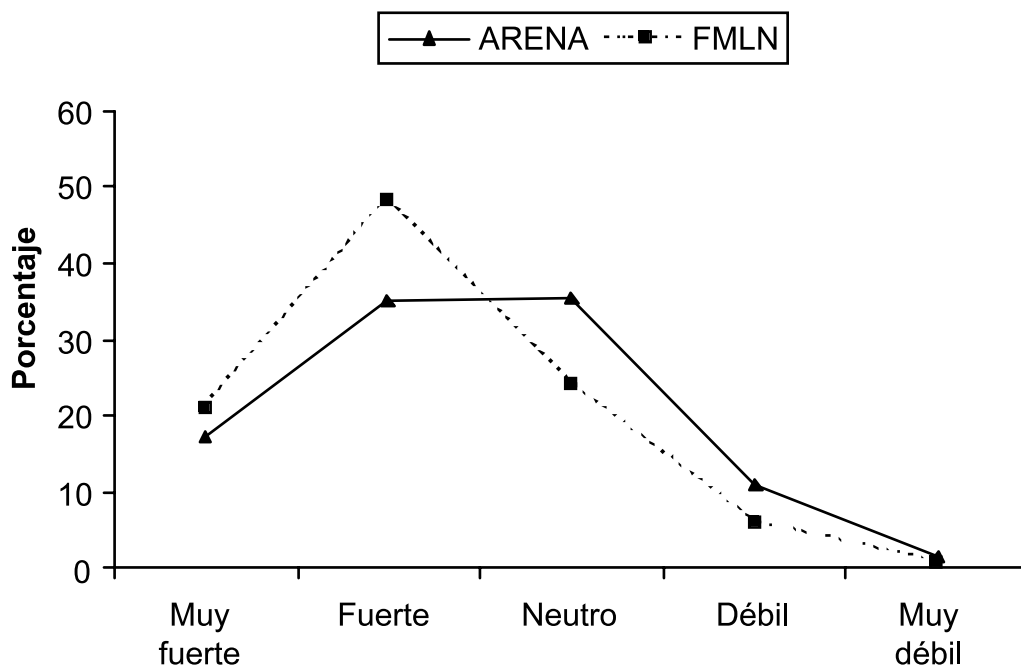
Preguntas:

Identificación Partidaria – ¿Con cual partido simpatiza? Las respuestas disponibles son: ARENA, FMLN, PCN, PDC, CD, FDR, ninguno o No sabe/ No contestó.

Simpatizantes Fuertes – Se definen como quienes seleccionaron “fuerte” o “muy fuerte” a la pregunta: “¿Diría que su simpatía por el partido es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte, o muy fuerte?”

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Figura 5-1. Distribución de Partidarios por Partido



Pregunta: “¿Diría que su simpatía por el partido es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte, o muy fuerte?”

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Tercero, el 30% de todos los encuestados dijo que no simpatizaban con ningún partido político¹⁶. Significativamente, muy pocos encuestados rehusaron contestar la pregunta (5.9%) y, tan sólo unos pocos (2.1%) expresaron simpatía por otros partidos políticos minoritarios. Debido al tamaño reducido de las muestras, el enfoque se centró en tres grupos: simpatizantes de ARENA, simpatizantes del FMLN y, los encuestados que dijeron no simpatizar con ningún partido político¹⁷.

¹⁶ Estos datos deben interpretarse con cautela. En un ambiente postelectoral, los resultados de las encuestas suelen sobreestimar el apoyo al “ganador” de la última elección. Hay una predisposición a favor del ganador en los datos. Por el contrario, quienes se declaran como no-partidarios suelen estar prejuiciados en contra del partido perdedor.

¹⁷ No es sorprendente el que exista una correlación alta entre la simpatía hacia un partido y la elección de voto: El 83.6% de los simpatizantes de ARENA votaron, en comparación con el 89% de los simpatizantes del FMLN. El 65% de quienes no simpatizan con ningún partido reportaron que votaron. Curiosamente, el 82.9% de los simpatizantes “fuertes” de ARENA votaron, en comparación con el 91.3% de los simpatizantes del FMLN.

B. Diferenciando a los Partidarios Políticos

La estrategia convencional para examinar las diferencias entre los simpatizantes de partidos políticos vinculantes es explorar la socio-demografía, los valores y los problemas. El reporte resume únicamente los hallazgos claves.

(i) Socio-demografía:

Los perfiles de edad de los simpatizantes de ARENA y del FMLN son similares. Los simpatizantes del FMLN son ligeramente más jóvenes que sus contrapartes de ARENA (22% contra 20% menores de 26 años de edad, respectivamente). Pero, el género y la educación claramente son factores más importantes por considerar. En la base de simpatizantes de ARENA, las mujeres superan en número a sus contrapartes hombres por un margen bastante sustancial: 63.9% a 36.1%. Los simpatizantes del FMLN, en contraste, están divididos uniformemente en cuanto a género: el 50.5% son hombres y, el 49.5% son mujeres. Y, en cuanto a educación, una proporción considerablemente mayor de simpatizantes del FMLN (17%) proviene de estratos altamente educados, comparados con un (7.1%) de simpatizantes de ARENA. Por el contrario, 48.3% de los simpatizantes de ARENA (versus el 31.8% de los del FMLN) están en la categoría de nivel educativo más bajo. Las diferencias en ingreso reflejan las diferencias en educación. El 54.4% de los simpatizantes de ARENA están en el grupo con ingreso “bajo”, en comparación con el 49.2% de simpatizantes del FMLN. Y, 18.1% de simpatizantes del FMLN, comparados con el 15.8% de los simpatizantes de ARENA.

Cuadro 5-2. Estatus Socioeconómico según Identificación Partidaria

	Identificación Partidaria		
	ARENA	FMLN	Ningún partido
Género			
Hombres	36.1%	50.5%	36.0%
Mujeres	63.9	49.5	64.0
N	269	372	325
Edad			
16-25	20.1%	22.0%	17.5%
26+	79.9	78.0	82.5
N	269	372	325
Educación			
Baja	48.3%	31.8%	42.8%

	Identificación Partidaria		
	ARENA	FMLN	Ningún partido
Media	44.6	51.2	50.8
N	269	371	325
Ingreso			
Bajo (0-206)	54.4%	49.2%	58.6%
Medio (207-432)	29.9	32.6	31.6
Alto (433+)	15.8	18.1	9.9
N	241	331	263
Residencia			
Rural	42.4%	27.2%	42.2%
Urbana	57.6	72.8	57.9
N	269	372	325

Identificación partidaria – ¿Con cuál partido simpatiza? Las respuestas disponibles son: ARENA, FMLN, PCN, PDC, CD, FDR, ninguno o No sabe/ No contestó.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Las diferencias más marcadas tienen que ver con el lugar de residencia. Los simpatizantes del FMLN se concentran más en las áreas urbanas de El Salvador (72%) que los de ARENA (57%).

Significativamente, el perfil socio-demográfico de los encuestados que reportaron “no” tener simpatías es casi idéntico a los perfiles de los simpatizantes de ARENA¹⁸.

(ii) Valores y Problemas

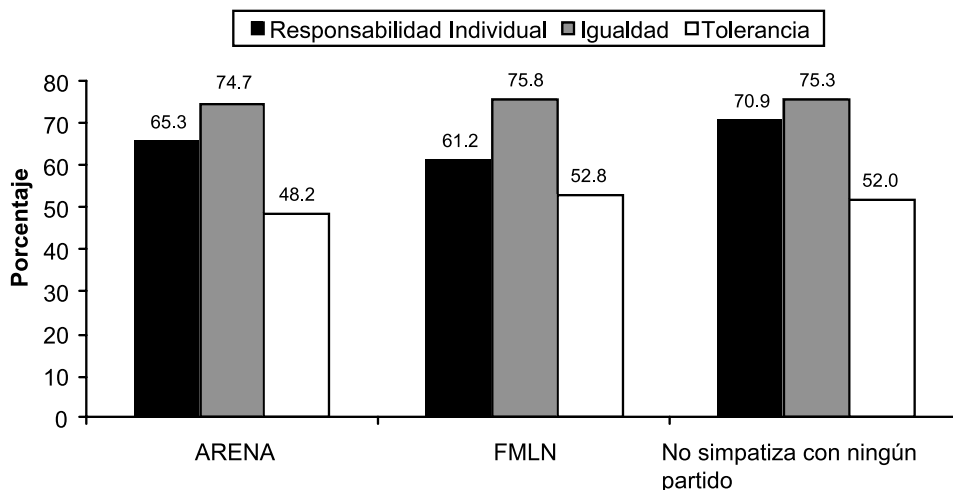
Cuando se trata de Valores y Problemas, las diferencias entre los simpatizantes de ARENA y del FMLN están más matizadas. Los simpatizantes del FMLN tienen una tendencia levemente mayor (24.4%) a apoyar las normas y procedimientos democráticos que los simpatizantes de ARENA (21.5%). Y, el 25.6% de los encuestados que no sienten simpatía por ningún partido apoyan dichas normas democráticas. Como muestra la Figura 5-2a, los simpatizantes de ambos partidos (y los no-partidarios) exhiben más o menos el mismo nivel de compromiso con la igualdad. La única

¹⁸ Este hallazgo refuerza la interpretación de que hay un efecto de “aura” capturado en estos datos.

diferencia, y es pequeña, parece ser que quienes se identifican como partidarios de ARENA tienen una tendencia un poco mayor que los partidarios del FMLN a creer en la responsabilidad individual (65.3% versus 61.2%). Y, quienes se identifican como partidarios del FMLN reportaron niveles ligeramente más altos de tolerancia que los simpatizantes de ARENA (52.8% versus 48.2%)¹⁹.

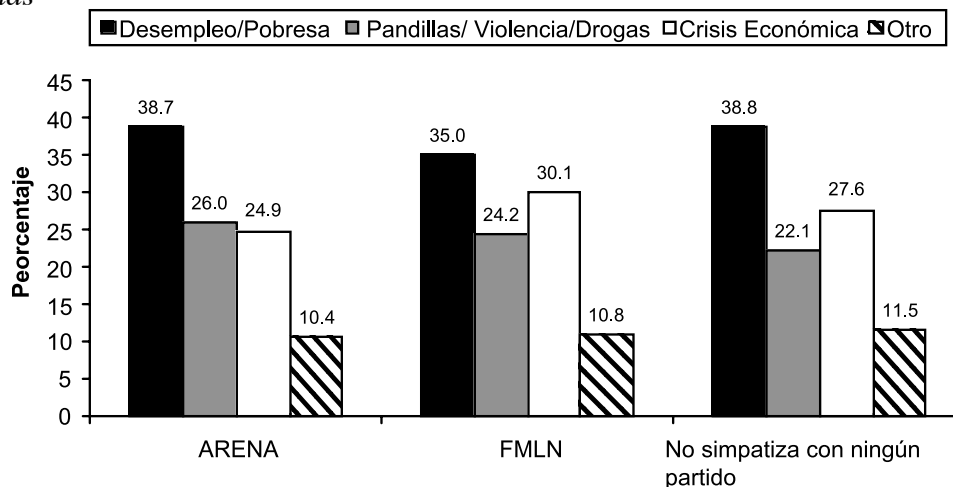
Figura 5-2. Valores Democráticos y Perfiles de Problemas, según Identificación Partidaria

(a) *Valores Democráticos*



Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

(b) *Problemas*



Pregunta: ¿Cuál, según usted, es el problema más apremiante que enfrenta El Salvador en la actualidad?

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

¹⁹ Las diferencias son estadísticamente significativas, pero, pequeñas.

La Figura 5-2b resume el perfil de problemas de estos tres grupos y, una vez más, las similitudes son más notables que las diferencias, ya que todos los encuestados, ya sean simpatizantes de un partido o no, concuerdan en proporciones similares que “el desempleo/ la pobreza” es el problema más importante que enfrenta el país. Los simpatizantes de ARENA tienen una tendencia mínimamente más alta que los del FMLN a decir que “las pandillas/la violencia/las drogas” son los problemas más importantes (26% contra 24.2%, respectivamente). Y, los partidarios del FMLN tienen una tendencia ligeramente mayor que los de ARENA a expresar que “la crisis económica” es el problema clave (30.1% versus 24.9%).

Al igual que con los valores, estas diferencias en cuanto a los problemas es casi mínima. En efecto, los datos indican que prácticamente hay un consenso entre los salvadoreños respecto a los desafíos que enfrenta el país.

Si los simpatizantes, y no-simpatizantes, no difieren significativamente en cuanto a valores fundamentales o la prioridad que asignan a los problemas, entonces, la interrogante que surge es: ¿En qué se basan los ciudadanos para elegir a la hora de votar? La respuesta probable más obvia es: en los líderes²⁰.

(iii) Líderes

Una tradición de larga trayectoria, común a los países de la región es una historia de “líderes fuertes”. El corolario de la sabiduría convencional es que los líderes son de vital importancia para la elección del voto y, hay una creencia asociada de que los partidos políticos son simplemente un vehículo para asegurar la elección y la reelección de líderes fuertes. Habiendo dicho esto, sin embargo, es extremadamente raro encontrar evidencia empírica y sistemática que demuestre la medida real en que los líderes son más importantes que los partidos políticos.

La Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador incluyó algunas preguntas que brindan la oportunidad de explorar este tema. A todos los encuestados se les hicieron preguntas termómetro estandarizadas que indagan sobre los sentimientos del encuestado respecto tanto a los partidos políticos como a los líderes. Estos “termómetros de sentimientos” brindan métricas calibradas, como un termómetro, con un rango de 0-100. A los encuestados se les indicó que el 0 significa sentimientos “muy fríos” respecto al objeto político, que 50 significa que “uno tiene sentimientos muy neutrales” y, que 100 significa que “le agrada mucho”. Después, se les pidió a los encuestados usar cualquier punto en esa escala para indicar “Cómo se siente usted respecto al partido ARENA”, luego respecto a *Rodrigo Ávila*; y *el partido FMLN*, y, después, respecto a *Mauricio Funes*.

²⁰ Cuando se trata de compromiso, las diferencias entre simpatizantes son modestas, pero los partidarios del FMLN tienen un conocimiento ligeramente mayor (65.6%) y se interesan un poco más (68%) que los de ARENA (53% y 53% respectivamente). Y, son más cínicos (72.8%) que los partidarios de ARENA (57%). Como se esperaría de un partido con una base de simpatizantes más “fuerte”, los partidarios del FMLN muestran niveles sustancialmente más altos de actividad política (26.6% son activos) que los simpatizantes de ARENA (7.3% activo). En resumen, el FMLN está más “movilizado” que ARENA. (Véase el Apéndice V, Figura 5-3).

Los puntajes de termómetro básicos para los partidos y líderes se resumen en el Cuadro 5-3. Los resultados agregados se resumen (en la primera columna de la izquierda), así como los puntajes asignados por los simpatizantes de ARENA y los partidarios del FMLN, y, quienes dijeron que no apoyaban a ningún partido. La última columna de la derecha contiene los puntajes de termómetro para quienes dijeron que no votaron.

Cuadro 5-3. Puntajes Promedio de Termómetro para los Partidos y Líderes

	Agregado	Simpatizantes de ARENA		Simpatizantes del FMLN		No simpatiza con ningún partido	No-votante
		Simpatizantes fuertes	Todos	Simpatizantes fuertes	Todos		
ARENA	41.2	79.8	75.0	15.9	18.8	37.5	43.8
Ávila	39.1	72.3	67.0	14.2	17.5	38.9	42.9
+/-	-1.1	-7.5	-8.0	-1.7	-1.3	+1.4	-0.1
FMLN	53.4	26.0	28.5	88.6	83.0	39.6	44.4
Funes	61.0	37.7	40.2	90.3	86.0	49.8	54.1
+/-	+7.6	+11.7	+11.7	+1.7	+3	+10.2	+9.7

Pregunta: *Ahora usaremos una escala de termómetro del 0 al 100, en donde el 0 significa que sus sentimientos hacia algo son fríos, es decir, que no le agrada para nada; el 100 significa que le agrada muchísimo y, el 50 significa que sus sentimientos hacia algo son neutrales. Usando esta escala, por favor, dígame como se siente hacia las siguientes cosas. Puede escoger cualquier número entre 0 y 100. ¿Cómo son sus sentimientos hacia: El partido ARENA; el excandidato a presidente Rodrigo Ávila; el partido FMLN; el Presidente electo Funes?*

Los resultados reflejan el puntaje de termómetro promedio de todos los encuestados, quienes simpatizan con ARENA, quienes simpatizan con el FMLN, quienes no simpatizan con ningún partido y, quienes no votaron en la elección Presidencial.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Hay muchos hallazgos notables. Primero, los puntajes agregados de todos los encuestados asignan a ARENA un puntaje de 41.2, hacia el lado “frío” de 50 y, el FMLN alcanzó un puntaje de 53.4, que apenas está en el lado cálido del punto medio.

Ahora, consideremos los puntajes asignados a los líderes. Ávila, excandidato para presidente de ARENA, obtuvo un puntaje de 39 grados, significativamente más bajo que el puntaje de su partido. Funes, en cambio, recibió un puntaje de 61.0, más alto que el puntaje que el público general asigna a su partido. Todas estas diferencias son estadísticamente relevantes. Claramente, Funes le da al FMLN un “dividendo de liderazgo”; su popularidad personal ayuda al partido. Ávila, en cambio, no aporta dicho dividendo de liderazgo.

Tercero: es razonable esperar que los simpatizantes de un partido otorguen un puntaje más alto a su propio partido que el que le asignen otros miembros del público en general. En efecto, sería notable si no fuera así. Los hallazgos confirman dicha expectativa. En promedio, los simpatizantes de ARENA le otorgan a su partido un 75 en la escala de termómetro, alrededor de 34 puntos más alto que el público en general. Los simpatizantes del FMLN dan a su partido un puntaje aún más alto, 83 puntos en la escala de 100. Esto es alrededor de 30 puntos más arriba que el puntaje dado por el público en general. En ambos casos, los partidarios fuertes califican a su partido con puntajes aún más altos que otros simpatizantes. Pero, hay un hallazgo interesante: los partidarios de ARENA consistentemente califican mejor a su partido que a su líder y, la diferencia es significativa. Nótese también que incluso los partidarios de ARENA otorgan a Funes un dividendo de liderazgo para el FMLN, de alrededor de 11 puntos. Por el contrario, los simpatizantes del FMLN califican a Ávila por debajo de ARENA.

El cuarto hallazgo notable es respecto a las evaluaciones para quienes no simpatizan con ningún partido, y quienes no votaron. Estos no-partidarios son consistentes en el sentido de que las calificaciones asignadas a sus partidos y líderes están por debajo del promedio nacional. En forma similar, las calificaciones de los no-votantes reflejan las calificaciones promedio para el partido ARENA y su líder, pero, asignan calificaciones significativamente más bajas que los promedios nacionales al FMLN y a Funes. Es intrigante que tanto votantes como no-votantes y quienes no tienen preferencias partidarias otorgan un mayor puntaje a Funes que a su partido. Desde casi todos los sectores, Funes aporta un dividendo de liderazgo al FMLN. Ávila, en contraste, es, cuando mucho, una fuerza neutral entre quienes no tienen simpatías partidarias o los no-votantes.

Finalmente, hay evidencia de asimetrías significativas entre los partidos cuando se trata de la forma en que los simpatizantes evalúan al “otro partido”. Hay evidencia de que los ciudadanos no siempre toman una decisión de voto en base a preferencias positivas; la elección de voto a veces la determina el nivel de desagrado que los votantes sienten por las alternativas. Lo que importa, en efecto, es el conjunto de opciones que tienen los votantes. Consideremos los puntajes de termómetro que los simpatizantes (y los simpatizantes fuertes) del FMLN asignan a ARENA y a Ávila, y los comparemos con los puntajes que los simpatizantes (y los simpatizantes fuertes) de ARENA asignan al FMLN y a Funes. Los partidarios del FMLN le otorgan a ARENA (y a Ávila) puntajes sustancialmente más bajos que los que los simpatizantes de ARENA le asignan al FMLN (y a Funes). La antipatía del FMLN hacia ARENA (y Ávila) es sustancialmente más profunda que la antipatía de ARENA hacia el FMLN y hacia Funes. Hasta los simpatizantes de ARENA le dan a Funes un “dividendo de liderazgo”.

Conclusiones

El propósito de las encuestas del estado de la democracia es brindar una evaluación de la calidad de la democracia en un momento específico. Y, brindar a los analistas una base confiable para evaluar el alcance, ubicación y escala de los déficits y excedentes democráticos.

La Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009 genera un número de nuevas percepciones, algunas contraintuitivas, que resaltan los desafíos significativos que enfrentan quienes intentan promover la consolidación de la democracia en el país.

Los dos primeros retos importantes que surgen obligadamente de la evidencia recolectada aquí conciernen a la participación. Más específicamente, se refieren a la falta de igualdad en cuanto a participación. Muy aparte de la realidad de que la participación política es una característica intrínsecamente valiosa de la vida en cualquier democracia (Barber 1984; Pateman 1970), la participación no igualitaria tiene al menos dos consecuencias pragmáticas: una democracia que no responde con equidad a todos los ciudadanos y, falta de equidad de influencia (Verba 1956; Lijphart 1997). La equidad política y el compromiso son ideales democráticos complementarios. Un compromiso con la igualdad política, igualdad de voz, es inútil cuando hay tendencias sistemáticas en contra de la participación total de segmentos específicos de cualquier sociedad. Dos tendencias de este tipo son claramente evidentes a partir de estos datos. El primero se refiere a las mujeres. En resumen: las mujeres están desconectadas. El desafío correspondiente es encontrar formas para contestar la pregunta: ¿Cómo hacer que las mujeres de El Salvador se involucren? Parece plausible, al enfrentarlo, que este desafío pueda resolverse simplemente con el paso del tiempo: “A medida que las mujeres tengan mayor exposición a niveles más altos de educación, la expectativa convencional es que más mujeres se comprometerán con la comunidad y con la vida electoral del país”. Ese optimismo parece infundado. La evidencia muestra que las mujeres jóvenes y educadas en El Salvador están significativamente menos comprometidas que los hombres jóvenes y educados. La implicación clara es que “el paso del tiempo” no bastará.

Los desafíos se dan en dos frentes: primero, ¿cómo hacer que las mujeres se involucren en sus comunidades? Y, segundo, ¿cómo hacer que las mujeres, especialmente las jóvenes, se comprometan con la vida electoral del país?

El segundo desafío tiene que ver con aquellos salvadoreños quienes se ubican en la generación posconflicto. Muy sorprendentemente y, completamente contrario a la gran cantidad de estudios transnacionales, (Dalton 1996; Wolfinger et al. 1990; Topf 1995; Powell 1986; Creve 1981; Nevitte 2009) los salvadoreños jóvenes se interesan más y saben más de política que sus contrapartes mayores. Este hallazgo es alentador y, es fuente de optimismo. Claramente, la gente joven quiere comprometerse. Pero, ese optimismo debe atenuarse con la realidad de que el compromiso cívico, para ellos, no se transforma en compromiso electoral. Y, la razón es inquietante: la gente joven enfrenta obstáculos institucionales sistemáticos que impiden que se comprometan electoralmente al igual que sus contrapartes mayores. Carecen de voz.

Este hallazgo plantea otra grave interrogante: ¿Por qué estas barreras afectan desproporcionadamente a los jóvenes? ¿Por qué enfrentan obstáculos para obtener partidas de nacimiento y los DUI? Y, en vista de estos problemas, ¿Qué tan adecuados son los padrones electorales de El Salvador? El desafío, claramente, es encontrar respuestas sistemáticas a estas preguntas y, soluciones que reduzcan estas barreras.

El tercer reto es de un calibre distinto. Los salvadoreños tienen el nivel más bajo de confianza en dos instituciones cuya responsabilidad primordial es representar los intereses del público: los partidos políticos y la Asamblea Legislativa. Más directamente: estas evaluaciones tienen la calidad de un círculo vicioso, no un círculo virtuoso: mientras más conoce la gente acerca de la vida política del país, menos confianza tiene en esas instituciones. Sin importar si dichas evaluaciones son justificadas, el meollo del desafío se encuentra a los pies de la Asamblea Legislativa y los partidos políticos mismos, entonces, ¿cómo restaurar la confianza pública en sus instituciones?

El cuarto desafío es más profundo, más amplio y, menos susceptible a soluciones de corto plazo. De acuerdo a los estándares comparativos, el apoyo a los principios y valores democráticos en El Salvador es frágil y parcial. ¿Cómo, entonces, se amplía y profundiza el apoyo a estos principios y valores? Parte de la respuesta, probablemente, es que el apoyo a dichos principios y valores crecerá cuando las mujeres y los jóvenes se incluyan en la corriente dominante participativa y, en cuanto las instituciones representativas hagan ajustes para que el público en general tenga una mayor confianza en ellos. Quizás sea así y, la sabiduría convencional dice que el apoyo a los principios y valores democráticos se amplía y profundiza cuando mayores segmentos del público tienen acceso a una educación postsecundaria. Sin embargo, saber si acaso los efectos saludables de “más educación” producirán estas tendencias democráticas en El Salvador, es más problemático. La evidencia claramente demuestra que una mayoría sustancial de salvadoreños con los niveles de educación más alto *no* cree en los principios democráticos. La pregunta sin respuesta es: ¿Por qué es así?

La respuesta ante el primer reto es promover una cultura de inclusión de la mujer en El Salvador. La diferencia entre géneros en cuanto a participación cívica y electoral es amplia, hay que reducirla. La respuesta al segundo desafío es retirar los obstáculos a la participación electoral entre los jóvenes, ayudarles a obtener los documentos básicos esenciales para conseguir una ciudadanía plena y, evaluar sistemáticamente la idoneidad de los padrones electorales. La solución al tercer reto es invitar a los partidos políticos y a la Asamblea a reevaluar su desempeño como instituciones representativas esenciales e, investigar la cuestión: ¿Por qué los ciudadanos tienen tan poca confianza en sus instituciones? Y, una respuesta inicial ante el cuarto desafío es invitar a las instituciones educativas se pregunte a sí mismas: ¿Cuál es el papel que juegan en la tarea de alcanzar la consolidación democrática en el país?

Apéndice I

Significado de la Democracia (Abierta)

Significado de la Democracia	%	Significado de la Democracia	%
Libertad para hacer lo que quiera	2.0	La situación política del gobierno	.1
Que a todos nos traten igual	6.2	El poder del pueblo	.8
Libertad	5.2	Los derechos, deberes y obligaciones de la gente	.3
Libertad de expresión	30.1	Cuando la mayoría toma decisiones	.1
Libertad de elegir un gobierno	7.4	El Himno Nacional	.1
Hacer que valer nuestros derechos, valores y obligaciones	.8	La política	.5
Que todo esté bien	.2	Comunicarse y llevarse bien con la gente	.3
Participación en política	.4	Un país en crisis	.1
Vivir en libertad	2.9	Una forma de gobierno	.7
Buen desempeño de nuestros gobernantes	.3	Valores morales	.1
Ser unidos	3.5	Algo importante para la humanidad	.1
Ser honestos	.3	Todo lo malo que ocurre en el país	.1
Ser humanitario/ solidaridad	1.8	Una persona que está aislada de todos	.1
Vivir en paz	3.3	Elecciones/ campañas políticas	.3
Buscar el bienestar	.7	Algo que permite la paz, la libertad y el trabajo	.1
Ser feliz	.2	El derecho a la salud, educación, etc.	.1
Tener solvencia económica	.1	Leyes que crean políticas en el país	.1
La democracia somos todos	.3	Esperar la opinión de todos y tomarla en cuenta	.2
Libertad de participación	1.1	El gobierno	.1
Ser tolerantes	.1	Vivir y llevarse bien con los demás	.4
Es lo que vela el futuro del país	.1	Todo lo que no existe en el país	.1
Partidos políticos/cómo funcionan	.3	Relaciones con personas que tienen buen estilo	.1
Es algo bueno/justo	.4	La base fundamental de la sociedad	.1
Respeto a los demás	1.3	Libertad de religión y cultura	.1
Libertad de pensamiento	1.5	Ser democrático	.1
Que el país sea libre	.5	No respondió	24.2

Pregunta: ¿Qué entiende usted por democracia?

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Cuadro 2C-3. Factores de Predicción de Apoyo a las Normas y Procedimientos Democráticos

	Etapa 1			Etapa 2			Etapa 3		
	B	SE	β	B	SE	β	B	SE	β
Socio-demografía									
Mujeres	-.112	.077	-.057	-.142	.076	-.073	-.133	.076	-.068
Empleo	-.001	.076	-.000	-.016	.075	-.008	-.011	.075	-.006
Ingreso	.174	.109	.066	.164	.108	.062	.163	.108	.062
Educación	.489***	.136	.163	.481***	.134	.161	.429***	.134	.143
Residente Urbano	-.053	.085	-.026	-.064	.084	-.031	-.054	.083	-.026
Edad	-.109	.169	-.027	-.109	.167	-.027	-.152	.166	-.037
Valores Democráticos									
Responsabilidad individual				.027	.075	.014	.033	.074	.017
Igualdad				.361***	.085	.159	.317***	.086	.139
Tolerancia				-.112	.073	-.058	-.111	.072	-.057
Perspectivas sobre la Democracia									
El sistema económico funciona mal							-.108	.077	-.054
Las democracias son inestables							-.083	.079	-.041
No sirven para mantener el orden							-.186**	.074	-.096
Constante	2.652***	.118		2.457***	.142		2.711***	.159	
R Cuadrado Ajustado	.038			.060			.074		
N	689			689			689		

*** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Variable dependiente: Apoyo a las normas y procedimientos democráticos (Escala de 0 a 4). Se reportan los coeficientes betas estandarizados de regresión de mínimos cuadrados ordinarios. A las variables independientes se les asignaron valores entre 0 y 1.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Apéndice III-A

Cuadro 3-3. Factores de Predicción de Compromiso (Pesos de Beta)

	Variable Dependiente												
	Interés		Confianza		Afilación		Actividad Política		Cinismo		Conocimiento		
	β	SE	β	SE	β	SE	β	SE	β	SE	β	SE	
Socio-demografía													
Mujeres	-.095*	.065	-.091*	.036	-.138***	.093	-.233***	.099	-.051	.042	-.158***	.057	
Empleo	-.055	.063	.017	.035	.021	.091	-.086*	.097	.046	.041	.012	.056	
Ingreso	.039	.093	.113**	.052	.004	.134	.060	.143	-.097*	.060	.095*	.082	
Educación	.076	.115	-.011	.065	.165***	.166	.033	.177	.050	.075	.092*	.102	
Residente Urbano	-.020	.070	-.096*	.039	-.009	.101	.000	.108	-.008	.045	.103**	.062	
Edad	-.087*	.144	.033	.080	-.036	.204	-.109**	.217	.056	.092	-.041	.126	
Normas Democráticas	.049	.129	.084*	.073	.012	.186	.040	.200	.040	.084	.038	.056	
Valores Democráticos													
Responsabilidad indiv.	-.039	.063	.026	.035	-.063	.091	-.029	.097	-.020	.041	-.014	.056	
Igualdad	-.017	.072	-.006	.041	.021	.104	-.010	.111	.021	.047	.060	.064	
Tolerancia	.016	.062	-.002	.035	.061	.088	.031	.094	.052	.040	.000	.054	
Constante	1.679***	.144	.236**	.081	1.950***	.207	2.028***	.224	2.53**	.094	2.225***	.127	
R Cuadrado Ajustado	.027		.024		.061		.069		.006		.083		
N	732		738		743		719		739		749		

*** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Variable dependiente: Apoyo a las normas y procedimientos democráticos (Escala de 0 a 4)

Se reportan los coeficientes betas estandarizados de regresión de mínimos cuadrados ordinarios. A las variables independientes se les asignaron valores entre 0 y 1.

Variables dependientes: Interés Político – escala de 4 puntos; Confianza Interpersonal – escala de 2 puntos; Afilación – escala de 6 puntos; Actividad política – escala de 5 puntos; Cinismo – escala de 3 puntos; Conocimiento Político – escala de 4 puntos.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Cuadro 3-4. Factores de Predicción de Compromiso en los Jóvenes (18-25)

	Interés		Confianza		Afilación		Actividad política		Cinismo		Conocimiento	
	β	SE	β	SE	β	SE	β	SE	β	SE	β	SE
Socio-demografía												
Mujeres	-.109*	.068	-.083	.040	-.127**	.107	-.136**	.111	-.138**	.050	-.142***	.064
Empleo	-.016	.071	.082	.042	.092*	.113	.046	.117	-.001	.052	-.037	.068
Ingreso	.039	.094	.041	.055	.026	.150	.036	.154	-.024	.069	.067	.090
Educación	.048	.139	.048	.081	.137**	.222	.106*	.223	-.082	.102	.144**	.132
Residente Urbano	.011	.072	-.096*	.042	.027	.114	-.044	.118	.056	.053	.093*	.068
Edad	.022	1.029	.119**	.596	-.072	1.624	-.010	1.678	-.039	.757	.089*	.975
Normas Democráticas	.038	.139	.042	.081	.090*	.220	.008	.227	.046	.103	.108*	.133
Valores Democráticos												
Responsabilidad indiv.	.017	.066	.080	.039	-.059	.105	-.077	.108	-.014	.049	-.023	.063
Igualdad	-.018	.085	.053	.049	-.007	.134	.065	.139	-.060	.062	.050	.081
Tolerancia	.068	.065	-.016	.038	.094*	.103	-.006	.106	.084	.048	.031	.061
Confianza en Instit.												
CSE/TSE	.027	.088	.016	.052	-.034	.139	-.022	.143	.096**	.064	.064	.084
Partidos	.309***	.084	.096	.050	.111*	.134	.199***	.139	.027	.063	.116*	.081
Asamblea Legislativa	.083	.087	-.008	.052	.115*	.139	.085	.143	.038	.065	-.110*	.084
Presidente	-.104*	.082	.004	.048	-.015	.130	-.176***	.134	.063	.061	.011	.078
R Cuadrado Ajustado	.129		.037		.094		.104		.049		.096	
N	512		515		512		509		515		521	

*** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Se reportan los coeficientes betas estandarizados de regresión de mínimos cuadrados ordinarios. A las variables independientes se les asignaron valores entre 0 y 1.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Apéndice IV

Cuadro 4-6. Solicitaron el DUI

	Agregado	Jóvenes (18-25)	Mayores (26+)
Sí	41.9%	50.0%	42.4%
No	58.1	50.0	57.6
N	43	46	33

Pregunta: *¿Pero, solicitó el DUI?*

Los resultados son para quienes no tienen el DUI. La submuestra del rango de 16-25 años incluye la muestra ampliada de jóvenes.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Cuadro 4-7. Razones por No Solicitar el DUI

	Agregado	Jóvenes (18-25)	Mayores (26+)
No tiene tiempo/no le interesa	48.0%	50.0%	42.1%
No encontró la oficina		4.6	
No tiene suficiente dinero/ demasiado caro	44.0	27.3	47.4
No tiene partida de nacimiento	8.0	16.6	10.5
Estaba enfermo		4.6	
N	25	22	19

Pregunta: *¿Existe una razón para que no lo solicitara?*

Los resultados son para quienes no tienen el DUI y no lo solicitaron. La submuestra del rango de 18-25 años incluye la muestra ampliada de jóvenes.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Cuadro 4-8. Problemas para Obtener el DUI

	Agregado	Jóvenes (18-25)	Mayores (26+)
Sí	4.7%	7.6%	4.4%
No	95.3	92.4	95.6
N	1,003	632	814

Pregunta: *¿Tuvo algún problema para obtener el DUI?*

Los resultados son para quienes sí tienen un DUI. La submuestra del rango de 18-25 incluye la muestra ampliada de jóvenes.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Cuadro 4-9. Tipos de Problemas para Obtener el DUI

	Agregado	Jóvenes (18-25)	Mayores (26+)
Presentó información incompleta	4.3	8.4	
Carece de documentos/problemas con la partida de nacimiento	34.1	39.6	30.5
Retrasos y filas largas	21.3	8.3	25.0
Personal poco amigable/con poco entrenamiento	8.5	6.3	11.1
Se equivocaron con mi nombre	4.3	6.3	5.6
Problemas con el apellido	2.1	8.3	
No encontré la oficina	21.3	14.6	25.0
Porque tuve que llevar a alguien		4.2	
Fecha pospuesta		2.1	
No tenía suficiente dinero	4.3	2.1	2.8
N	47	48	36

Pregunta: *¿Qué tipo de problema tuvo?*

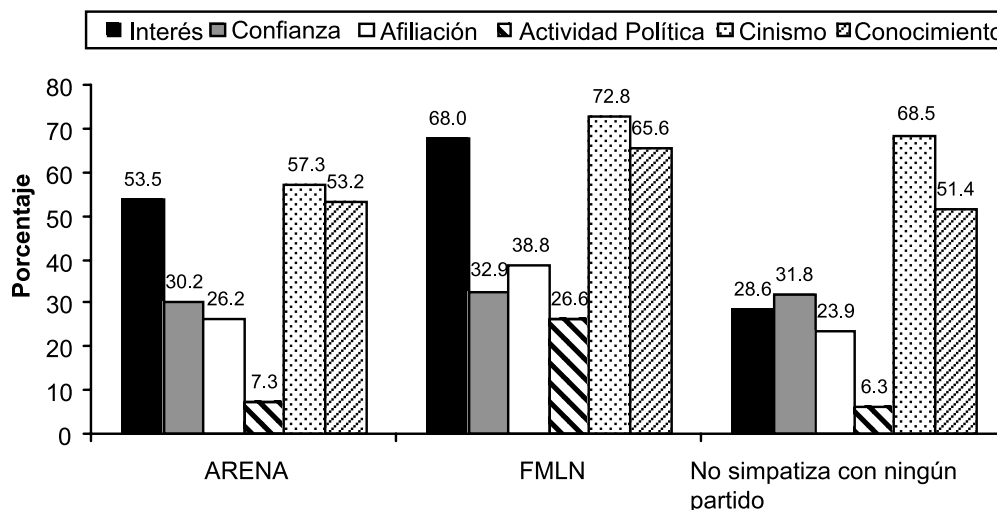
Los resultados son para quienes sí tienen un DUI y tuvieron problemas para obtenerlo. La submuestra del rango de 18-25 años incluye la muestra ampliada de jóvenes.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

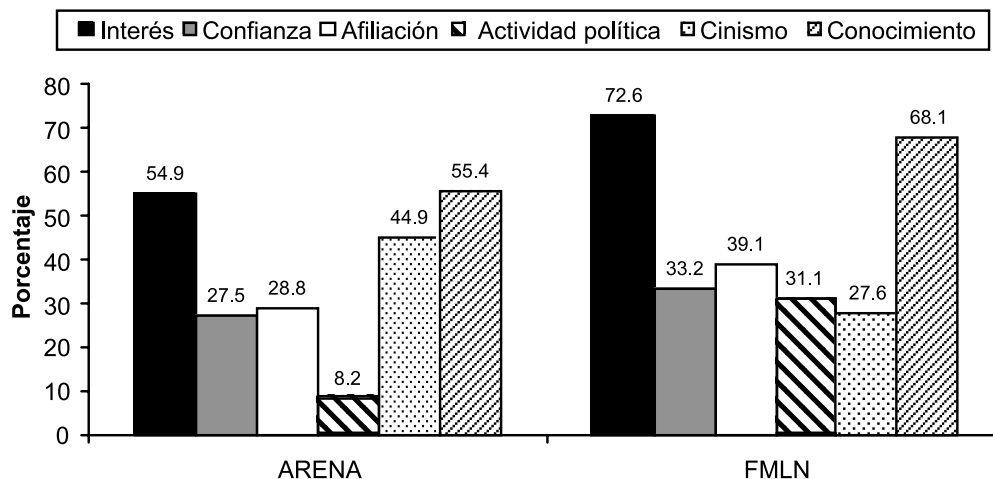
Apéndice V

Figura 5-3. Compromiso por Identificación con un Partido

(a) Todos los Encuestados



(b) Simpatizantes fuertes



Preguntas:

¿Con qué partido simpatiza? Las respuestas disponibles son: ARENA, FMLN, PCN, PDC, CD, FDR, ninguno o No sabe/ No contesta. (Identificación con el partido)

“¿Diría que su simpatía por el partido es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte o muy fuerte?” Simpatizantes firmes = encuestados quienes respondieron “firme” o “muy firme”.

Fuente: Encuesta del Estado de la Democracia en El Salvador 2009

Apéndice VI

Cuestionario No. |_____|_____|_____|_____|

1. Edad (años cumplidos):		2. Sexo (1) Masculino (2) Femenino	
3. Departamento:		4. Segmento: (número correlativo)	
5. Municipio:			
6. Área de residencia: (1) Urbano (2) Rural		7. Tipo de muestra: (1) Muestra 2) Sobremuestra (jóvenes)	
8. Fecha de encuesta:	Día	Mes	Hora de inicio

PRESENTACIÓN: Buenos días/tardes. Mi nombre es _____ y trabajo para UNIMER, empresa dedicada a estudios de opinión pública y estamos llevando a cabo una investigación para la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo. Estamos realizando una encuesta para conocer la opinión de los/las salvadoreños (as) sobre varios asuntos de nuestro país. Toda la información es completamente confidencial. ¿Sería usted tan amable de permitirme hablar con una persona [*próximo cumpleños*] que viva en esta casa? Esto sólo tomará unos minutos. Quiero aclararle que sus respuestas son confidenciales. No hay respuestas correctas o incorrectas a estas preguntas. Solamente nos interesa conocer la opinión de la gente sobre estos temas. Si usted no sabe cómo contestar una pregunta o si no desea responderla, no hay ningún problema.

ACTITUDES DEMOCRÁTICAS Y PARTICIPACIÓN

P9. Para cada uno de los siguientes conceptos, indique qué tan importante son en su vida. Diría usted que [*LEA CONCEPTO*] es [*LEA OPCIONES*]

CONCEPTOS	MUY IMPORTANTE	ALGO IMPORTANTE	POCO IMPORTANTE	NADA IMPORTANTE	NS/NR
9.1 Familia	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
9.2 Amigos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
9.3 Tiempo libre	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
9.4 Política	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
9.5 Trabajo	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
9.6 Religión	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P10. Tomando en cuenta todos los aspectos de su vida, ¿usted personalmente se siente...?

1. Muy feliz 2. Algo feliz 3. Un poco feliz 4. Muy infeliz 8. NS/NR

P11. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente usted de ser salvadoreño(a)?

1. Muy orgulloso 2. Bastante orgulloso 3. Algo orgulloso 4. Nada orgulloso 8. NS/NR

P12.1 ¿Qué entiende por democracia?

P12.2 Si hablamos de la forma en que la democracia funciona en nuestro país, ¿qué tan satisfecho se siente usted?

1. Muy satisfecho 2. Algo satisfecho 3. Insatisfecho 4. Muy insatisfecho
5. Creo que no hay democracia [*NO LEER*] 8. NS/NR

P13. Para usted, ¿cuál es el problema más urgente que enfrenta El Salvador hoy en día?

P14. Respecto a la gente en su comunidad (barrio o cantón), ¿usted considera que uno puede confiar en la mayoría o que uno necesita ser muy cuidadoso al tratar con ellos?

1. La mayoría de la gente es confiable 2. Hay que tener mucho cuidado 8. NS/NR

P15. Voy a leerle algunas cosas que la gente dice sobre la **democracia**. Para cada afirmación, le agradeceré me dijera si usted está: **[LEA OPCIONES**

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	NS/NR
15.1 En una democracia, el sistema económico funciona mal	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
15.2 Las democracias son inestables y hay demasiada discusión	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
15.3 Las democracias no son buenas para mantener el orden	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
15.4 La democracia puede tener problemas, pero es la mejor forma de gobierno	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P16. ¿Qué tan interesado está usted en la política? ¿Está muy interesado, algo interesado, no está interesado o la rechaza?

1. Muy interesado 2. Algo interesado 3. No estoy interesado 4. La rechazo 8. NS/NR

P17. Voy a mencionarle una lista de grupos y organizaciones, y le agradecería que me dijera **si ha participado** en los siguientes tipos de reuniones o actividades durante el último año.

	SIEMPRE	FRECUENTEMENTE	A VECES	NUNCA	NS/NR
17.1 Iglesias o grupos religiosos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
17.2 Grupos culturales	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
17.3 Grupos deportivos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
17.4 Sindicatos o asociaciones gremiales	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
17.5 Partidos políticos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
17.6 Grupos de desarrollo comunal	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P18. Ahora voy a mencionar una serie de organizaciones. Me gustaría saber **cuánta confianza** tiene usted en el trabajo que realizan.

	COMPLETA CONFIANZA	BASTANTE CONFIANZA	ALGO DE CONFIANZA	NADA DE CONFIANZA	NS/NR
18.1 Las iglesias	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.2 La Fuerza Armada	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.3 El Tribunal Supremo Electoral	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.4 Los medios de comunicación	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.5 Las organizaciones no gubernamentales (ONG's)	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.6 La Policía Nacional Civil	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.7 Los/las jueces/zas	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.8 Los partidos políticos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

18.9 Los/las diputados/as	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.10 El Presidente de la República	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.11 Los grandes empresarios	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.12 La Organización de las Naciones Unidas (ONU)	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
18.13 La Organización de Estados Americanos (OEA)	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P19. Voy a leerle algunas de las cosas que la gente a veces dice sobre los políticos, el gobierno o de otra gente. Me gustaría que usted me dijera si está... *[LEA OPCIONES]*... con estas afirmaciones.

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	NS/NR
19.1 Creo que el gobierno no se preocupa mucho por la gente como usted	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
19.2 Los políticos están dispuestos a mentir para ganar las elecciones	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
19.3 La gente que no progresa debe culparse a ella misma, no a la sociedad	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
19.4 Después de todo, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
19.5 A los homosexuales no se les debería permitir ser electos para cargos públicos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P20. Referente a la **participación ciudadana**, la gente se involucra de distintas maneras. Voy a mencionarles algunas de esas formas y le pido que, por favor, me diga si usted alguna vez ha participado, está dispuesto a hacerlo, o si nunca participaría bajo ninguna circunstancia. *[ENCUESTADOR: SI NO LO HA HECHO, PREGUNTAR SI LO HARÍA].*

	YA LO HE HECHO	LO HARÍA	NUNCA LO HARÍA	NS/NR
20.1 Hacer una solicitud a una autoridad de gobierno para ayudar a resolver un problema comunal	[1]	[2]	[3]	[8]
20.2 Participar en una manifestación autorizada legalmente	[1]	[2]	[3]	[8]
20.3 Participar en una huelga en el centro de trabajo	[1]	[2]	[3]	[8]
20.4 Apoyar una protesta pública	[1]	[2]	[3]	[8]

P21. Me gustaría conocer su opinión sobre cuál considera usted que sería el **mejor sistema de gobierno** para nuestro país.

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	NS/NR
21.1 Tener un líder fuerte que gobierne sin elecciones ni Asamblea Legislativa	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
21.2 Tener expertos/técnicos que actúen según lo que ellos piensan que es mejor para el país	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

21.3 Tener al ejército que gobierne	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
21.4 Tener un sistema político democrático	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P22. En relación a la **confianza en otros grupos de personas**, quisiera preguntarle ¿cuánta confianza tiene usted en...?

	COMPLETA CONFIANZA	BASTANTE CONFIANZA	ALGO DE CONFIANZA	NADA DE CONFIANZA	NS/NR
22.1 Su familia	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.2 Los salvadoreños	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.3 Los/as estadounidenses (EE.UU.)	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.4 Los cubanos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.5 Los guatemaltecos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.6 Los hondureños	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.7 Los nicaragüenses	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
22.8 Los costarricenses	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

P23. Voy a leerle algunas cosas que la gente a veces dice acerca del **proceso político** en El Salvador. Me gustaría que me dijera si usted está **[LEA OPCIONES]** con las afirmaciones.

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	NS/NR
23.1 Es necesaria una reforma constitucional	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
23.2 La violencia es a veces necesaria como respuesta a la injusticia	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
23.3 Es mejor irse a otro país para asegurarse un futuro mejor	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
23.4 El poder político está concentrado en muy pocas manos	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]
23.5 La mejor forma de resolver los problemas del país es a través del diálogo	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]

INFORMACIÓN

P24. ¿Me podría decir cuál es el nombre de...? **[NO LEA NOMBRES]**

		CORRECTO	INCORRECTO	NS/NR
24.1 El alcalde(sa) de su municipio	[VERIFICAR NOMBRE DE ALCALDE/SA CON SUPERVISOR]	[1]	[2]	[8]
24.2 El presidente de El Salvador	<i>[Antonio Saca]</i>	[1]	[2]	[8]
24.3 El presidente de Estados Unidos	<i>[Barack Obama]</i>	[1]	[2]	[8]

P25. Cuando usted quiere conseguir información sobre lo que está pasando en El Salvador, ¿dónde encuentra la fuente de información más confiable: **[LEA OPCIONES]**? [solo una opción]

1. Radio 2. Televisión 3. Periódico 4. Internet
5. Amigos o parientes 88. NS/NR ➔ **PASE A P2** 99. NA/No consulta ➔ **PASE A P27** 98. Otra fuente: _____

P26. ¿Con qué frecuencia usted hace uso de ese medio informativo para conocer las noticias? **[solo una opción]**

MEDIO DE COMUNICACIÓN	TODOS LOS DÍAS	3-4 VECES POR SEMANA	UNA VEZ A LA SEMANA	UNA VEZ AL MES	NS/NR	No aplica
26.1 Radio	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]	[9]
26.2 Televisión	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]	[9]
26.3 Periódico	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]	[9]
26.4 Internet	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]	[9]
26.5 Amigos o parientes	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]	[9]
26.6 Otra fuente	[1]	[2]	[3]	[4]	[8]	[9]

P27. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? **[LEER OPCIONES]**

1. A diario 2. Algunas veces por semana 3. Algunas veces por mes
4. Rara vez 5. Nunca 8. NS/NR

P28. ¿Dónde consigue usted la información que le ayuda a tomar la decisión de por quién votar: ¿En la radio, la televisión, los periódicos, de amigos o parientes, Internet o de alguna otra fuente? **[solo una opción]**

1. Radio 2. Televisión 3. Periódico 4. Internet 5. Amigos o parientes
6. Volantes, vallas, mitines 7. Foros candidatos 88. NS/NR 98. Otra fuente: _____
9. N/A

PREFERENCIAS POLÍTICAS

P29. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD 6. FDR
8. NS/NR ➔ **PASE A P32** 0. Ninguno ➔ **PASE A P32**

P30. ¿Y usted diría que su simpatía por el partido **[INSERTE RESPUESTA P29]** es... **[LEA OPCIONES]**?

1. Muy débil 2. Débil 3. Ni débil ni fuerte 4. Fuerte 5. Muy fuerte
8. NS/NR ➔ **PASE A P32** 9. N/A

P31. ¿Y qué tanto cree que sus intereses están representados en ese partido político?

1. Mucho 2. Algo 3. Poco 4. Nada 8. NS/NR 9. N/A

P32. Cuando habla de política, ¿usted piensa de sí mismo como alguien de izquierda o derecha?

1. Sí 2. No 8. NS/NR

P33. En una escala del 1 al 10, donde 1 es la posición más a la izquierda y 10 la posición más a la derecha, ¿dónde se ubicaría usted?

Izquierda		Centro						Derecha	
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)

88. NS/NR

P34. SÓLO PARA JÓVENES 18-25 AÑOS En su casa, ¿por cuál partido vota su padre?

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD
6. FDR 7. Voto secreto 8. NS/NR 10. No vota 11. No tiene padre (N/A)

P35. SÓLO PARA JÓVENES 18-25 AÑOS ¿Por cuál partido vota su madre?

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD
6. FDR 7. Voto secreto 8. NS/NR 10. No vota 11. No tiene madre (N/A)

P36. ¿Cree usted que el voto puede cambiar la forma de cómo las cosas van a ser en el futuro o cree que no importa como vote, las cosas no van a mejorar?

1. El voto puede cambiar las cosas 2. No importa como vote 8. NS/NR

P37. Ahora vamos a usar una escala de termómetro que va de 0 a 100, donde 0 significa que usted se siente muy frío acerca de algo, es decir que no le gusta para nada; 100 significa que a usted le gusta mucho; y 50 significa que usted se siente muy neutral acerca de algo. Usando esta escala, por favor dígame cómo se siente usted acerca de las siguientes cosas. Usted puede escoger cualquier número entre 0 y 100. ¿Cómo se siente usted acerca de... **[LEA OPCIONES]?** **[NS/NR marque 8]**

	ESCALA	NS/NR
37.1 El Arzobispo de San Salvador, Mons. José Luis Escobar Alas		[888]
37.2 El Director Técnico de la Selección Nacional de Fútbol, Carlos de los Cobos		[888]
37.3 El Ex candidato presidencial Rodrigo Ávila		[888]
37.4 El Presidente Electo Mauricio Funes		[888]
37.5 El Partido ARENA		[888]
37.6 El Partido FMLN		[888]
37.7 El Partido PCN		[888]
37.8 El Partido PDC		[888]
37.9 El Partido CD		[888]

REGISTRO ELECTORAL

P38. ¿Tiene usted Documento Único de Identidad (DUI)?

1. Sí ➔ **PASE A P42** 2. No ➔ **SIGA** 3. En trámite ➔ **PASE A P40** 8. NS/NR ➔ **PASE A P44**

P39. ¿Pero ha solicitado el DUI?

1. Sí ➔ **SIGA** 2. No ➔ **PASE A P41** 9. N/A

P40. ¿Cuándo lo solicitó? _____ ➔ **PASE A P44**

P41. ¿Existe alguna razón por la cual usted no lo ha solicitado?

PASE A P44

P42. ¿Tuvo usted algún problema para obtener el DUI?

1. Sí ➔ **SIGA** 2. No ➔ **PASE A P44** 9. N/A

P43. ¿Qué tipo de problema tuvo?

1. No dan información completa 2. Falta de documentación 3. Lentitud y largas filas 99. N/A
4. Personal poco amable 88. NS/NR 98. Otro: _____

PROCESO ELECTORAL 2006

P44. ¿Votó usted en las Elecciones Legislativas y de Concejos Municipales de 2006?

1. Sí ➔ **SIGA** 2. No ➔ **PASE A P47** 3. No tenía edad ➔ **PASE A P47**

P45. ¿Por cuál partido votó para Alcalde en las elecciones de 2006?

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD
6. Otros 7. Voto nulo/en blanco 10. Voto es secreto 9. N/A

P46. ¿Por cuál partido votó para Diputados en las elecciones de 2006?

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD
6. Otros 7. Voto nulo/en blanco 10. Voto es secreto 9. N/A

PROCESO ELECTORAL 2009

P47. ¿Votó usted en las pasadas Elecciones Legislativas y de Concejos Municipales de enero de 2009?

1. Sí ➔ **PASE A P49** 2. No ➔ **SIGA**

P48. ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones de enero de 2009? **[EN CUALQUIER CASO PASE A P51]**

➔ **PASE A P51**

88. NS/NR ➔ **PASE A P51**

P49. ¿Por cuál partido votó para Alcalde en las elecciones pasadas de enero de 2009?

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD
6. FDR 7. Voto nulo/en blanco 10. Voto es secreto 9. N/A

P50. ¿Por cuál partido votó para Diputados en las elecciones pasadas de enero de 2009?

1. ARENA 2. FMLN 3. PCN 4. PDC 5. CD
6. FDR 7. Voto nulo/en blanco 10. Voto es secreto 9. N/A

P51. Como usted sabe, un número importante de gente no votó en las pasadas elecciones Legislativas y de Concejos Municipales de enero de 2009, ¿por qué cree que no votaron?

P52. Para las Elecciones Legislativas y de Concejos Municipales de enero de 2009, ¿tuvo usted... **[LEA OPCIONES]**? en los resultados electorales

1. Mucha confianza 2. Alguna confianza 3. Poca confianza 4. Nada de confianza 8. NS/NR

Ahora le queremos hacer algunas preguntas con relación a las pasadas elecciones presidenciales del mes de marzo.

P53. ¿Votó usted en las pasadas Elecciones Presidenciales de marzo de 2009?

1. Sí ➔ **PASE A P55** 2. No ➔ **PASE A P54**

P54. ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales de marzo de 2009?

➔ **PASE A P57**

88. NS/NR ➔ **PASE A P57**

P55. ¿Por cuál partido votó para Presidente en las pasadas elecciones del 15 de marzo de 2009?

1. ARENA 2. FMLN 7. Voto nulo/en blanco 10. Voto es secreto 9. N/A

P56. ¿Cuál fue la principal razón para que usted votara por ese partido?

P57. Pensando en las pasadas Elecciones Presidenciales de marzo de 2009, ¿qué tanta confianza tiene en cómo se desarrollaron los siguientes aspectos?

	MUCHA CONFIANZA	ALGUNA CONFIANZA	POCA CONFIANZA	NINGUNA CONFIANZA
57.1 El Registro Electoral	[1]	[2]	[3]	[4]
57.2 El Desempeño de la campaña electoral	[1]	[2]	[3]	[4]
57.3 El Desempeño del Tribunal Supremo Electoral	[1]	[2]	[3]	[4]
57.4 Los Resultados electorales	[1]	[2]	[3]	[4]
57.5 Los Observadores electorales internacionales	[1]	[2]	[3]	[4]
57.6 Los Observadores electorales nacionales	[1]	[2]	[3]	[4]

P58. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. Pensando en las elecciones de 2009 tanto las Legislativas y de Concejos Municipales de enero, como las Presidenciales de marzo, ¿con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato?

1. Frecuentemente 2. De vez en cuando 3. Rara vez 4. Nunca 8. NS/NR

SITUACIÓN DEL PAÍS

P59. Hablando de economía, ¿cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es... [LEA OPCIONES]?

1. Muy buena 2. Buena 3. Ni buena ni mala 4. Mala 5. Muy mala 8. NS/NR

P60. ¿Cómo calificaría en general su situación económica personal? ¿Diría usted que es... [LEA OPCIONES]?

1. Muy buena 2. Buena 3. Ni buena ni mala 4. Mala 5. Muy mala 8. NS/NR

P61. En general, ¿cómo evalúa la gestión del presidente Antonio Saca en el Gobierno?

1. Muy buena 2. Buena 3. Regular 4. Mala 5. Muy mala 8. NS/NR

P62. ¿Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?

1. Sí ➔ **PASE A P63** 2. No ➔ **PASE A P64** 8. NS/NR ➔ **PASE A P64**

P63. ¿De qué tipo de delito fue víctima? _____

P64. ¿Tiene algún familiar cercano (padres, hermanos, cónyuge, hijos) que se haya ido a vivir **fuera del país** en los últimos 5 años?

1. Sí 2. No 8. NS/NR

P65. ¿Podría decirme si usted recibe alguna remesa del exterior?

1. Sí 2. No 8. NS/NR

Finalmente, me gustaría preguntarle alguna información personal que nos permitiría asegurar la representatividad de la encuesta:

P66. ¿Actualmente está usted trabajando?	1. Sí ➔ PASE A P67	2. No ➔ PASE A P68
P67. ¿En qué trabaja?		
P68. ¿Cuál es el nivel más alto de educación formal que usted ha completado?	1. Ninguno 3. Secundaria 5. Técnico 7. Postgrado	2. Primaria 4. Bachillerato 6. Universidad 8. NS/NR
P69. ¿Cuál es su estado civil?	1. Soltero/a 3. Casado/a 5. Unión libre/ Acompañado/a	2. Divorciado/separado 4. Viudo/a 8. NS/NR
P70. ¿Cuál es su religión?	1. Católica 3. Ninguna 8. NS/NR	2. Evangélica 4. Otra ¿cuál? _____
P71. Le voy a mostrar una tarjeta con distintos niveles de ingresos, ¿podría usted darme un estimado de los ingresos familiares mensuales de esta casa? Es decir, la suma de lo que ganan todos los que trabajan, más las remesas que reciben de afuera (si hubiere alguna). ¿En cuál nivel se ubicaría aproximadamente su familia? [MOSTRAR TARJETA INGRESOS]	1. De \$0 a \$206 3. De \$289 a \$432 5. De \$577 a \$1,142.86 8. NS/NR	2. De \$207 a \$288 4. De \$433 a \$576 6. De \$1,142.87 y más

Estas son todas las preguntas. Muchas gracias por su colaboración

CERTIFICO QUE EL CONTENIDO DE ESTE FORMULARIO CORRESPONDE CABALMENTE CON LAS RESPUESTAS OFRECIDAS POR EL ENTREVISTADO Y RECONOZCO QUE CUALQUIER ALTERACIÓN POR MI PARTE EN CUANTO A LA FORMA DE LA ENTREVISTA O SELECCIÓN DEL RESPONDENTE, REDUNDRARÁ EN PERJUICIO HACIA LA EMPRESA CONTRATANTE Y SERÁ MOTIVO SUFICIENTE PARA QUE MI TRABAJO SEA ANULADO SIN DERECHO A PAGO ALGUNO.

Entrevistador:	Código _ _ _ _	Firma:
Supervisor:	Firma:	
Hora de finalización:	Comentarios:	
Codificador:	Firma:	Digitador: Firma:

Bibliografía

- Barber, B. 1984. *Strong Democracy: Participatory Politics for a New Age*. Berkeley: University of California Press.
- Blais, A. 2000. *To Vote or Not to Vote*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Coleman, J. 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Creve, I. 1981. "Electoral Participation" in D. Butler, H. Pennimam and A. Ranney (eds.) *Democracy at the Polls*. Washington: American Enterprise Institute.
- Dalton, R. 1996. *Citizen Politics*. Washington D.C.: Congressional Quarterly.
- Franklin, Mark. 2004. *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gabriel, O. & J. Van Deth. 1995. "Political Interest" in Van Deth, J. and E. Scarbrough (eds.) *The Impact of Values*. Oxford, New York, Oxford University Press, pp. 390-411.
- Klesner, J. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America." *Latin American Research Review* 42(2): 1-32.
- Klingemann, H.D. 1995. *Citizens and the State*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Lijphart, A. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma." *American Political Science Review* 91(1): 1-14.
- Listhaug, O. & M. Wiberg. 1995. "Confidence in Political and Private Institutions" in Klingemann (ed.) *Citizens and the State*. Oxford, New York: Oxford University Press, pp. 289-322.
- Macpherson, C.B. 1968. *The Real World of Democracy*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Nevitte, N., A. Blais, E. Gidengil and R. Nadeau. 2009. "Socio-economic Status and Non-voting: A Cross-National Comparative Analysis" in Klingemann (ed.) *The Comparative Study of Electoral Systems*. Oxford, New York: Oxford University Press: 85-108.
- Nie, N.H., J. Junn and K. Stehlik-Barry. 1994. *Education and Democratic Citizenship in America*. Chicago: University of Chicago Press.

Norris, P. 1999. *Critical Citizens*. Oxford, New York: Oxford University Press.

Pateman, C. 1970. *Participation and Democratic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Powell, G. 1980. "Voting Turnout in Thirty Democracies" in R. Rose (ed.) *Electoral Participation: A Comparative Analysis*. Beverly Hills, CA: Sage Publications: 5-34.

Putnam, R. 1993. *Making Democracy Work*. Princeton: Princeton University Press.

Topf, R. 1995. "Electoral Participation" in H-D. Klingemann and D. Fuchs (eds.) *Citizens and the State*. Oxford: Oxford University Press.

Verba, S. 1996. "The Citizen as Respondent: Sample Surveys and American Democracy." *American Political Science Review* 90(2): 1-7.

Verba, S., K.L. Schlozman, and H.E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

Wolfinger, R., D. Glass and P. Squire. 1990. "Predictors of Electoral Turnout." *Policy Studies Review* 9(3): 551-574.